Cronicas de una Aprendiz

mizumi

Capítulo 1[caption id="attachment_6" align="alignnone" width="150" caption="de lo que estan hechas las palabras"][/caption]

Con un ruido sordo se apagaron las luces. Al instante el lugar quedó en penumbra, pero no en silencio a pesar de no haber sonido alguno: las mariposas insistían en cantar su muda melodía alrededor de mi cabeza. Habían sido calladas a la fuerza durante tantos años, encerradas en silencio y oscuridad mientras el mundo entero gritaba, corría y brillaba a mi alrededor. Ya no más: ahora se atreven, las infames, a exigir en sus cantos de sirena la libertad que se les ha negado. Titanes diminutos capaces de crear mundos infinitos y después ponerles fin. Malvadas, ingratas, caprichosas damas jugando entre los cadáveres. Poco a poco, una a una, se van desvistiendo. Indecentes. Tiran detrás de sí la piel gris y raída de una juventud vieja, y se atreven a brillar, desnudas, exhibiendo sus cuerpecitos de colores vivos: sus antenas, sus alas, sus patitas frágiles. Todas ellas quedan expuestas y más vivas que nunca, iluminando las sombras, acallando al silencio, encerrando para siempre al encierro en una bóveda debajo del mar. ¿Quién tendrá el valor de despreciarlas de nuevo? ¿Quien será el ruin y miserable humano que intentará desaparecerlas? Quien quiera que seas, malvado, si puedes leerme del otro lado del monitor, tengo una advertencia para ti: No podrás. Nadie, jamás, podrá regresarnos, ni a mi ni a ellas, al infierno al que yo nos mandé y del que ella me sacaron.

Alejandra

Capítulo 2

- ¡Tengo alas!
El grito resonó desde lo más profundo de mi pecho. Una nota de alegría y sorpresa retumbaba dentro de mí como eco en una caverna: Después de veinte años de busqueda al fin las he encontrado.
-¡Tengo alas!
Puedo sentir el calor y la suavidad de las plumas. Son del color de la dicha y huelen a seguridad y confianza. Son hermosas... y son mías.
-¡Tengo alas!
Las extiendo, dejo que mi envergadura juegue con la brisa y la humedad del aire. Están entumidas, pero arden en ansias de empezar a jugar.
-¡Tengo alas!
Comienzo a batirlas, como si fuera a levantar el vuelo, y las cadenas se hacen polvo, ceniza, luego desaparecen en la atmósfera. Soy fuerte y estoy viva, no necesito más.
-¡Tengo alas!
Por fin tengo alas y el mundo entero espera impaciente verme estrenarlas.

TENGO ALAS
Y viene siendo hora de volar.
Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="450" caption="No necesito verlas. Se que están ahi"][/caption]

Capítulo 3

El día de hoy, quiero que sepas que soy florista: recorro las intrincadas calles y callejones del mundo con mi canasta de mimbre colgada del brazo, en ella guardo las flores que he de repartir entre las personas para rescatarlas de la monotonía de sus vidas.
Mis flores no las vendo: fueron obsequios de la tierra en agradecimiento por mis cuidados. Prefiero regalarlas a quien las pueda necesitar, agradeciendo al que las recibe de todo corazón por enriquecer el mundo, mi mundo, con su existencia. Por mas fuerte que pueda ser la tormenta, por mas gris que el cielo se torne, por mas dificil que resulte a veces la vida, algunos se quedan a vivirla, es a esos maravillosos seres a quienes son destinadas mis compañeras de jornada.
Me acompañan las margaritas blancas: guardianas de los deseos infantiles; las rosas rojas: besos vegetales de aquellos que aman; las orquídeas púrpura: sueños dulces de quienes se atreven a luchar por ellos; los narcisos amarillos: ironías de belleza y crueldad del universo; los grandes alcatraces: para los amores eternos e incomprensibles ; los tulipanes rosas: reflejos vivos de que la inocencia aún no muere. A todas las conozco bien: yo las regué y las cultivé desde que eran solo semillas, solo palabras; las protegí de las heladas y las sequías hasta que se convirtieron en lo que son.
En el fondo de mi canasta (inmensa, en realidad), escondidas para el ojo común y lejos de cualquier mal que pudiera hacerles daño, guardo con especial cariño mis flores mas raras. Aquellas de las que no caí en cuenta que estaban vivas, hasta que comenzaron a florecer. Esas misteriosas hierbas malas, que por más que me empeñé en arrancar, siguieron ahí hasta que aprendí a amarlas y a descubrir que eran flores tan bellas como ninguna otra. Aquellas que se alojaron en mi cuerpo y echaron raíces en mis venas, se alimentaron de mis lágrimas y mi sangre, por mis ojos conocieron la luz y por mi pasado la oscuridad. Las hay con hojas de estrella y pétalos de sol; otras, tienen a la blanca luna tatuada en las negras corolas; hay algunas que abren y cierran sus pétalos multicolor de manera que, si no estuviera segura de que son solo flores, creería que se trata de una mariposa traviesa que ha quedado atrapada al borde del tallo de un recuerdo. Hay flores de oscuridad, hay flores de fuego, las hay heladas y las hay secas, algunas enormes, otras diminutas. Son todas diferentes y son tantas que perdí la cuenta. Estas amiguitas especiales no tienen el mismo trato que sus primas terrenales (por que sospecho que no son vegetales, sino que tienen algo de humano en ellas), igual, no las vendo, pero tampoco las obsequio: las intercambio por otras igual de hermosas pero totalmente diferentes. He recibido a cambio de ellas tesoros increibles: un beso mágico que abrió mil puertas, no solo una, un alma gemela, una hadita llamada Maya, un demonio sádico que dió vida a un ángel de alas blancas y puras, un sueño hecho realidad y el alma perfecta envuelta para regalo, entre otras cosas igual de fantásticas.

Yo les dejo una de mis flores, aquí, abierta, primorosa y llena de luz. Les dejo un sueño, el sueño que ha guiado toda mi existencia desde que puedo recordar. El sueño que nutre y me da fuerza para seguir adelante cada día de mi vida. El sueño, en fín que es la raiz de todos mis sueños y sin el cual moriría de pena. Esta flor no debe morir, debe ser regada a diario con mil palabras sinceras, podada con criticas y estudio, trasplantada con retos y experiencias diarias. Pero, sobre todo, debe tener espacio para crecer tan grande como quiera, de otra manera, morirá irremediablemente.
A cambio de este tesoro mío no pido nada en absoluto. El tiempo se encargará de decidir, por mi o por ti, cual será el pago justo por mi tesoro más valioso, tal vez me des una flor especial de tu jardín, o una mariposa, o la pluma del ala de un ángel, quizá algún día llegará a tu cuerpo una semilla invasora, crecerá en tu piel, tus pulmones, tu corazón o tu cerebro, no la podrás quitar de tí hasta que floresca y sea la más bella flor de tu jardín; puede ser que algún día la regales, como yo, a alguien que te dé un tesoro por ella y hagas de mi mundo, un lugar mejor para crecer.

Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="120" caption="Las flores tienen algo de humanas"][/caption]

Capítulo 4A pesar de la creencia popular, olvidar es bastante sencillo. por ejemplo, digamos que yo quisiera olvidarte, cielo. Tendría primero que olvidar tu carita dulce y morena, olvidar esos labios tan seductores a los que alguna vez me vi rendida, esos ojos de luz negra, de miel oscura, nobles como ellos mismos. Después deberé olvidar lo que siento: deshacerme de las mariposas y los nervios cuando ponías tu mano caliente sobre mis pechos, borrar completamente de mi memoria los labios más dulces que he probado y probaré jamás. A continuación olvidaré que eras el super heroe, el detective, el hombre, el cuento, el macho alfa de mi manada. Olvidaré tus manos delicadas entre las mías, tu cuerpo de hombre junto al mío. Olvidaré tu sentido de justicia y honor, tus códigos y valores tan tuyos y de nadie mas. Olvidaré, por último, que te adoro como un fiel a su dios, como los amarillos heliotropos al sol, como las estrellas a la luna... después de todo, es sencillo olvidar, es solo el exorbitante precio lo que nos lo impide: yo tendría que pagarle al olvido cada una de mis sonrisas y la mitad de mis días para, apenas así, ponerte fuera de mis pensamientos... ¿Cual será el precio para dejar de amarte entonces, cariño mío?... Me da terror siquiera pensarlo.
Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="407" caption="Y mi mundo lentamente perderia el color"] [/caption]

Capítulo 5Las gotas de lluvia parecían llamar desde el cristal de tu ventana. Tu solo las observas caer como lágrimas de un inmenso gigante escondido entre las nubes. Sabes que la lluvia sanará tarde o temprano la tierra negra, cubierta en ceniza, pronto será fértil una vez más y habrá vida. Conoces este ciclo, lo has visto antes... pero me pregunto si desde tu cómoda posición sabrás todo lo que implica. Si, la tierra sanará, algún día, mientras tanto ¿Permitirás que siga ardiendo de vez en cuando bajo mis látigos de espinas y fuego? he destruido el bosque por centésima ocasión y tu te limitas a mirar desde tu tosca ventana. Quiero que salgas, ¿Me oyes? quiero que salgas e intentes detenerme. Quiero que a pesar del fuego te acerques, me busques y des conmigo de una vez por todas ¡Encarame! Salvame de mi misma y de los demonios que engendro por que de otro modo todo cuanto conoces, todo cuanto me rodea, morirá presa de mi fuego. ¿Temes las llamas? Hay opciones para todos los gustos: puedo ser tormenta y reventar una presa, inundar tus cosechas y matar tu ganado; puedo ser huracán y echar por tierra (o por los aires, como prefieras) tus sueños e ilusiones rehenes de esas casas viejas que habitan los de tu clase; puedo ser granizo, ventisca, nieve, sequía... puedo partir el mundo por la mitad si así lo quisiera... todo por que salgas de la comodidad de tu escondite pero tu... tu te limitas a enfrentar las consecuencias de mis actos, a recoger los escombros y sanar las heridas... Parece que no te das cuenta que solo quiero llamar tu atención... que solo quiero un amigo.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="1023" caption="Azote el mundo con mi latigo de fuego... y tu sigues sin notarme"][/caption]

Capítulo 6Pesa.
Más que cada noche después de un huracán.
Más que todo el plomo de la segunda gran guerra.
Más que los recuerdos presos en las viejas fotografías.
Más que los terribles años antes de ti.
Más que mis pensamientos hechos materia.
Más que las aguas del mar más profundo.
Más que las estrellas en el firmamento.
Mucho me pesa buscar tu piel cada madrugada y encontrar solo el espacio vacío entre mi cama y tu.
Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="284" caption="Entre tu piel y mi cama vacía"][/caption]

Capítulo 7Mírame, aquí estoy de nuevo frente a una diminuta pantalla y un teclado tratando de plasmar para ti en letras e intervalos digitales. Tratando de seguir fielmente la concepción de ti mismo, por que todo cuanto te rodea tiene que ser perfecto. Que si hay incongruencias te desubicas, que si hay carencias me culpas de no estar al pendiente, que si hay demasiado te vuelves flácido y aburrido. ¿No crees que todo este trabajo es también cansado para mi? parece que no, ya que cada noche me arrastras a la frontera entre tu mundo y el mio con tus inocentes oraciones. Me pides por ti y por tus semejantes, como si yo tuviera mucho que darles. Supongo que nunca habías pensado en ello ¿Cierto? Vamos, supongo que ni siquiera puedes escucharme ahora. Todo para ti es una catástrofe, una tragedia: caos, destrucción, castigo divino. Eres tan primitivo como tus predecesores y te empeñas en negarlo, asegurando la evolución plasmada en tu carrera. Eres un niño jugando a volar, acabarás cayendo y yo, como siempre, estaré ahí para recoger tus pedazos. Tengo otros mundos que atender ¿Lo sabes? universos completos esperan de mi ayuda y tu resultaste el más exigente. ¿Crees que ser una escritora es fácil? Intenta llevar una vida normal a la cabeza de una familia y bajo el ala de otra, estudiar una carrera universitaria, buscar trabajo, educar un hijo y ENCIMA buscar tiempo para escuchar todas las necesidades, defectos y virtudes de más de un universo a la vez. No resulta sencillo crear un nuevo personaje y hacerlo encajar de alguna manera en la vida de alguien más. O seguir de cerca cada peripecia de amor, desamor, aventura y misterio de cada uno de ustedes. Es muy cansado. Ya, Ya, no llores, no estaba molesta contigo, lo dije sin pensar, en realidad tu universo es un alivio del mundo moderno. Ven, entra de nuevo a la fortaleza de ideas de la que has venido, prometo no

abandonarte por mas intrincados que sean tus caminos, siempre encontraremos una nueva historia que contar ya que sin mi, tu terminarás en el olvido y sin ti, yo simplemente no encontraría mi sendero en la vida.
Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="283" caption="Que bello es hacerse Diosa por un rato"]
[/caption]

Capítulo 8En las calles, las alamedas y callejones,
a la vuelta de la esquina en la cuadra vecina,
detrás de cada ventana y tras cada cortina corrida
el vacío acecha paciente su próxima víctima.
Flota en el aire el desgraciado malhechor,
se cuela a escondidas en la corriente de agua,
contaminándola con su fría crueldad,
Casi puedo sentirlo: como grita sepultado bajo el asfalto, enterrado en vida y ansioso de materializarse. ¡Rápido! corramos todos, el terrible enemigo amenaza con levantarse de la tumba y arrastrar a quien se encuentre a su paso hasta el foso de los sueños rotos.
Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="200" caption="¡Corran! Mujeres niños y escritoras primero"] [/caption]

Capítulo 9Les contare una historia, tan vieja que el viento se ha cansado de contarla, tan irrelevante como un grano de arena en el desierto, pero dolorosa para quien aun no tiene el corazon hecho roca. Esta es la historia de un quetzal azul, raro en su especie, unico en su clase. Esta hermosa ave inspiraba el canto de corazones tan floridos como el del mismo Tlatoani poeta, Volaba libre entre los arboles en una epoca de paz, en que nuestros antepasados y su entorno eran hermanos de alma. Era feliz, feliz como podria serlo un ave en libertad. Pero ocurrio que una terrible tormenta arrastro una noche la desgracia por la costa. Hombres desconocidos pisaron por vez primera los dominios de nuestro plumifero personaje. Pisaron y mataron vegetacion a su paso, traian consigo la muerte y el caos. Se dice que mataron y domesticaron a los de su propia especie como ganado, se dice que violaron y mutilaron a su madre tierra, esto no lo sabemos, ya que la historia de un ave no es la de los hombres... lo que cuenta esta historia es como invadieron los territorios del Quetzal, quemando y matando cuanto arbol y bestia se les cruzara enfrente. Y no sportando la rara expresion de la naturaleza en un ave desconocida, le dieron caza al quetzal de plumas azules, le cortaron las alas para impedirle el vuelo y ataron su canto a una cadena dorada. El invencible azul fue ultrajado y vencido, tomaron su honor y lo hicieron un ornato muerto en vida. Cuenta la leyenda que el gran espiritu que todo lo oye y todo lo ve se apiado del agonico canto del quetzal azul y le concedio un don. Moriria, asi su cuerpo podria tener el tan merecido descanso, pero no por siempre: su espiritu renaceria en un cuerpo nuevo, joven, vigoroso. Volveria a volar a cambio de ser por siempre el guardian de su tan adorada selva. Se dice que hoy en dia puede escucharse su canto y hay quien dice haber visto un hermoso quetzal de plumas

azules rondando el area.
Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="210" caption="Revivir puede hacerse de mas de una manera"][/caption]

Capítulo 10Las mariposas vuelven a volar. Dejaron el luto, me parece que es definitivo esta vez: Revolotean coloridas en alegres espirales en torno a mi cabeza cantando no se que melodia dulzona y desentonada. Logré atapar un par al vuelo y me encontré envuelta ente retazos del mundo de alguien mas:

Quiero un mundo de caramelo, quiero que todo sepa mejor.
Sere una luz, sere inmortal.
No me canso, no me rindo, no me doy por vencida.
Todo se ha odenado, tuvo sentido haber recorrido lo que recorrí.
Que suerte que nuca me fui.
Cuantas distancias hemos conquistado, cuantas historias faltan por contar.
Nuestra meta es volar.
El dinero es papel, no hay color en la piel, que podemos perder?
Una ilusion, la sensacion de ser libre, de se fuerte.
Quien fuera Nemo el capitan, quien fuera explorador, corazon.
Una flor me dice que ya es primavera.
Quiero reir, gritar, sentir el universo sobre mi.
You cant touch this.
I believe i can fly, i can touch the sky.
Obertura 1812.

Parece que a mis mariposas les gusta mucho cantar... pareciea tambien que quieren decirme algo, o sera que yo quiero decir algo atravez de ellas?... nunca lo sabremos, las mariposas dicen lo que quieren decir, jamas responden peguntas...
Alejandra
[caption id="attachment_65" align="alignnone"

width="217" caption="Dejaron el luto... ya era tiempo"][/caption]

Capítulo 11Mi viaje me ha llevado lejos, a una tierra llena de verdor donde el sol duerme la siesta en un nido de agua clara y profunda como la mente de un niño. Me detengo un momento para respirar el fresco aire lleno de los colores del verano, con olor a pino y polvo de hadas. Me desprendo con facilidad de los pesados vestidos que la sociedad le ha venido queriendo imponer a mi corazón desde el momento en que caí en brazos de mi madre, y , desnuda de todo prejuicio y culpa, me sumerjo en el acuatico cielo azul dorado bañando mi ser completo del calor del sol y la belleza fria de la luna, del brillo cristalino de las estrellas y de la dulce melodía del mas bello de mis sueños; Me convierto en ave, en sirena celestial que tiene permitido respirar en este ambiente tan ajeno a mi. Este loco buceo hacia el centro del universo me permite maravillarme con su fauna mitólogica: Por allá, cinco principes y cinco princesas liberan a su hermana menor de la prisión de melancolía en que se vió atrapada; Mas a la izquierda, una yegua del color de la luna corre libre por la pradera encabezando una manada de potros salvajes negros moteados de estrellas; buceando un poco más profundo una peliroja vestida de bosque recorre el mundo persiguiendo su alma de halcón. Elefantes morados recorren las inmensidades con alas de mariposa, llevando su mensaje a todo lo que tocan; Felinos gigantes toman lentamente la forma de una hermosa mujer de ojos verdes; El quetzal azul comienza a arder en un infierno de fuego para renacer entre las cenizas como un pequeño polluelo calvo; Medusa canta triste su soledad mientras Escila y Caribdis le hacen coro. El silencio y el ruido eran una sola cosa, mis oidos no podían diferenciarlos hasta que llego Él: Un amorfo amasijo de carne, un rompecabezas destinado a no encajar. Me mira con esos ojos tan desiguales (uno azul y humano,

el otro amarillo y felino), recorre mi cuerpo con ellos y de setiene en mi cabeza, en un punto justo enmedio de mi frente. Por instinto estoy más que segura que eso no tiene nada de bueno y nado de regreso a la superficie a toda velocidad. ¡Me Persigue! Rápido, debo darme prisa si es que quiero conservar intacto el universo. De un salto alcancé la orilla y me abracé a un árbol para pisar tierra. Ahí estaba mi cuerpo recostado en la humeda hierba, esperando a que volviera a vestirme con él, luciendo una sonrisa, soñando tal vez con las dulces falacias de un mundo real.

Alejandra

[caption id="attachment_67" align="alignnone" width="300" caption="Dicen que los viajes ilustran..."] [/caption]

Capítulo 12La reina de corazones abre la partida, una mirada triste (no, no triste, decepcionada) ensombrece su semblante: sabe que su rey está perdido aún en la inmensidad del mazo y que puede no salir de nuevo hasta que termine la partida. Toma cartas en el asunto y una a una las cartas van van apareciendo sobre la mesa: El As le sigue, siempre seguirá a la reina para bien o para mal, es su protección y para ella el es su estrella. Si tan solo EL rey regresara. El comodín aparece en su lugar, adaptable, conchudo, Buscando solo ser comodín, es decir, estar cómodo. No, no, sigamos buscando al extraviado: El rey de Picas hiere en las sombras con su espada oscura, ocultando siempre su crimen al mundo. La reina de diamantes persigue la opulencia y la fama, no importandole los medio, así tenga que pasar sobre quien sea o robarle un corazón a un dos distraido, ella siempre será la estrella en su mundo. El joto de diamantes, similar a su madre, crecío con aire en la cabeza y prepotencia en la chequera. Se le verá de repente en los jardines de palacio menospreciando a algún trebol o rompiendo algún corazón. Un perdido diez de tréboles rueda por la mesa, mas perdido que rodado. Cuatros, tres, dos, sietes... ¿Donde se metió el rey de corazones? Una roja lágrima corre de los azules ojos de la reina por su mejilla, dando por perdida la partida, y, como si esta gota redentora en forma de corazón conjurace un hechizo antiguo, Su rey emerge del mazo empuñando su espada resplandeciente, a tomar el lugar del comodín. De nuevo la real familia de corazones junta, Flor Imperial, ganamos la partida. Alejandra[caption id="attachment_71" align="alignnone" width="300" caption="Aveces me siento Alicia"][/caption]

Capítulo 13El mundo es ancho y hermoso: en cada kilometro encontraremos un milagro, una maravilla, un espectaculo único e irrepetible. En este grande y perfecto mundo debe de haber, según mi experiencia, un poco de todo ya que concebimos el todo como el universo conocido. Dentro de ese poquitin del todo universal, debe de haber un lugar o una región o un país donde las montañas escarpadas lleven un abrigo de verde primavera perene, mientras rodean a un rio de aguas cristalinas que, como un sendero, recorre la via más transitable entre los titanes de tierra hasta llegar a un lago bordeado por pinos y sauces y todo tipo de árboles hermosos. A la orilla de ese lago tal vez encontremos una cabaña de madera y un corral con un par de caballos dentro. Si nos quedamos lo suficiente podremos escuchar a los grillos arrullando a la luna, miraremos al cielo para verlo plagado de estrellas, solo así sentiremos que nos bañan con su luz azul... Ese debe de ser, con toda seguridad, el mejor lugar del universo... Es bastante conveniente llevarlo conmigo todo el tiempo.. así lo puedo visitar solo cerrando los ojos.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="500" caption="Las estrellas son de quien se atreve a soñarlas"][/caption]empre conmigo y poder llegar solo cerrando los ojos.

Alejandra

Capítulo 14Había una vez, en un lugar cerca y lejos, existía un rey poderoso y feliz. Un día el monarca se embarcó en una de esas estúpidas matanzas que la gente llama guerras santas, dejando desconsolada a la más pequeña de sus once hijos. La pequeña princesa no salía a jugar, no comía dulces, no reía, solo se plantaba de su cama a la mesa y viceversa en un continuo espiral de tristeza del cual todo el reico creyó que no saldría nunca. Hasta que, un día, sus hermanos tuvieron una brillante idea: Cada día uno llevaría un obsequio a su pequeña princesa y pasaría todo el día con ella, serían vacaciones dentro de palacio. Hipsila regaló una corona, Drusila una pintura, Estela un caballo, Lucila un bonzai, Sibila un cuaderno. Justino dió su mejor ave cantora, Severo un ábaco de perlas, Amado una lira, Fortunato un arco y una flecha, Ricardo,el mayor de los hermanos no le dio nada que ella pudiera tocar: Le llevó un par de libros de la bibloiteca real y le enseño un mundo distinto al suyo, un mundo que podía ser creado a partir de palabras garabateadas en unas hojas de papel. Le abrió la puerta al viaje entre las mentes de los autores. Le dió el regalo más importante de su vida entera: Le dio las palabras y le mostró el poder que tienen... La pequeña princesa melancolica tomó por iniciativa propia el cuaderno que le había dado Sibila y comenzó a escribir su historia: la de una princesita melancólica que gracais a sus hermanos y a sus maravillosos obsequios dejó de ser melancolica del todo.
Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="476" caption="La princesa escritora"][/caption]

Capítulo 15[caption id="" align="alignnone" width="400" caption="Si son de ti... quiero un monton"][/caption]Ellos recorren mi piel con un leve estremecimiento, la hacen hervir, la hacen congelarse, la hacen desear al mismo tiempo que te detengas y que sigas. Esos pequeños intrusos que se cuelan bajo la puerta de la habitación, trepando por la cama a mis manos, mis piernas, mi vientre, mi rostro... me tatúan con una tinta solo visible a nuestros ojos, me marcan como tuya dejando huellas de tus labios a su paso. Esos mensajeros tuyos se encargan de que no te olvide ni por un instante, de que no piense en otro hombre ni en otros besos.

Alejandra

Capítulo 16Un beso es un milagro empacado para llevar, práctico, sencillo, portatil, económico, versatil, elocuente y puede durar tanto o tan poco como se deseé.
Significa hola, adios, te amo, lo siento, me encantas, no te quiero, vete, felicidades, seremos padres, necesitamos tiempo, Cuidate, volvere pronto, buenas noches, no te vallas... Y puede generar estados de ánimo tan diversos como las raices del mismo.
Es una descarga eléctrica, un baño de burbujas, una luz brillante, oscura privacidad, es sexo, es amor, es miseria, es esperanza, es vida, es muerte, es dolor, es extasis, es la más maravillosa azaña del ser humano.
Es cierto que el primer beso esta sobrevalorado, si bien es el primer acercamiento voluntario a la intimidad, no suele ser siempre el mejor. Se requiere experiencia y tiempo de vida para valorar el verdadero significado de los besos. Muchas veces los mejores suelen ser aquellos cargados de amor e impaciencia, aquellos que no pueden vivir un momento más en la soledad de una boca sin par.
Alejandra
[caption id="attachment_190" align="alignnone" width="240" caption="Hay tanto detrás de la union de los labios..."][/caption]

Capítulo 17Hoy tomé una vista rapida a mi pasado, Fué maravilloso recordar que aprendí a soñar con la luna, y a dejarme llevar con un lirio en un riachuelo. Estaba también este tigre blanco del que me enamoré un día, aquel que fué mi espiritu guardian hasta la fecha. Una ninfa me enseño de poesía y una virgen de crueldad. Un corazón marchito me dijo lo que era el dolor y un demonio malvado lo que era el acoso encerrado en una bola de cristal. Dos enamorados sin rostro, la verguenza; un par de canes, la ingenuidad; tres árboles, la improvisación... Cuando el tiempo era joven, antes de las mariposas y los universos paralelos, mi mundo y el tuyo se comunicaban con dibujos.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="440" caption="Un dibujo es más de lo que salta a la vista"] [/caption]

Capítulo 18El fuego pasó por la foresta atormentando con su látigo cruel todo a su paso, las cenizas hoy se enfrian y todo crece de nuevo. Las ventiscas y heladas lo hicieron piedra con su toque despiadado, y hoy la primavera sacude cada nota de escarcha de entre las hojas tornandolas verdes y suaves. Las inundaciones, las sequías, los terremotos, incluso la mano del hombre... El bosque ha caído una y otra vez a manos del inclemente clima y padecido las desgracias que este le tenía reservadas sin oponer resistencia alguna. Cada vez, el bosque resusitaba de entre sus muertos más verde y mas hermoso que nunca... hoy el lago en el centro del bosque esta en calma y se ve más tranquilo y feliz que nunca... Reisei no Mizumi: lago en calma Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="450" caption="Reisei no Mizumi"][/caption]

Capítulo 19En las hermosas palabras de Don Pedro Calderon de la Barca: Sueña el rey que es rey. Si asi sueña el susodicho, sueña tambien su guerra santa, ficticia pero sangrienta, y lo sueña llegar su princesa mientras ella a la vez es producto del sueño de esperanza de sus hermanos.

Sueña el tigre que es estrella y un corcel, la luna. Sueñan las orquideas ser rosas y el invierno, primavera. El gato se sueña humano y el humano, Dios. No se puede evitar, Uno sueña lo que es y lo que no, lo que ve y lo que desearía ver. Es que lo que el poeta olvidó es que somos mas de lo que vemos y, por lo tanto, podemos ver más de lo que creemos que somos.

Una vez, soñe con disparates de lunas y tigres y primaveras y orquideas... soñe que no eran disparates sino la verdad más pura del universo... todos soñamos y, por desgracia, los sueños sueños son

[caption id="attachment_186" align="alignnone" width="300" caption="Somos lo que soñamos, nunca soñamos lo que somos"][/caption]Alejandra

Capítulo 20Las hojas del árbol otoñal han caído de una vez por todas, no paulatinamente, sino de golpe, con un fuerte corte que el viento tuvo la caridad de hacer. Las hojas muertas y secas haran espacio para hojas nuevas mientras esperan su turno de regresar al origen, pudiendo renacer en una planta distinta, un hogar o una cama mullida. Nada permanece estático, todo se mueve, todo crece, todo cambia... Incluyendonos.
Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="500" caption="Todo Cambia... incluyendonos"][/caption]

Capítulo 21Una hora de descanso tranquilo.
Un pedacito de pan en la cama.
Un beso de buenas noches a media tarde.
Un regalo especial de plastilina y papel.
Un abrazo a las tres de la madrugada.
Una sesion de juego rudo.
Que prefieran comer comida china en lugar de atun
O Phineas y Ferb en vez de doki.
Eso es amor del bueno.

Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="720" caption="Si eso no es amor, entonces no se lo que sea"][/caption]

Capítulo 22Este es un juego: escucha una pieza sin palabras y escribele una letra... esta en particular hace referencia a la necedad patologica de un comportamiento enfermizo. Con ustedes, Mi version del barbero de sevilla: La neurosis en sevilla.

TARAAN!
Por fin están aquí, Los conoceran Y creanlo o no
Ellos son Y nadie mas:
CULPABLES
Tienden a propiciar su infelicidad, A ellos les gusta así
Y ni hablar, No cambiaran.
(Nun-ca, nun-ca, nun-ca)
Lo
he
inten-tado
pero parece
que no escu-chan
Yo he intentado hablarles
pero no quieren escucharme
Dicen: "Mujer estas loca
Debes de cerrar la boca,
Pues en esta sociedad Las mujeres estamos Solo para servir"
-No se qué digas tú, pero la verdad, no me parece a mí

-"ACOSTUMBRATE"
-Tengo planes y Tengo sueños y Los quiero alcanzar
-"DEJALOS ATRAS
Aprende a cocinar, A barrer y a trapear..."
-NO QUIERO, NO
-"...Los niños cuidar y encima a trabajar"
-NO QUIERO, NO
Quiero viajar, quiero escribir
Quiero estudiar, quiero vivir
-"BASTA!

NO MÁS!...
Que tu no sabes, no lo sabes, Que en esta vida se debe de sufrir,
Sacrificarse por siempre sin disfrutar, y seguir los sueños a nada te llevará"
-Oye, pero es tonto, te amargará la vida y no podrás nunca nunca nunca ser feliz.
-"Eso no importa, no, no importa, Lo que cuenta es con quien te puedas casar, si dinero tendrá, y si trabajo tendrá, y una casa, un buen coche y un futuro, un renombre y mucho más
Y
Agracede ser mujer, que si fueras hombre seria mucho PEOR
Tendrías que mantener una casa y la familia y lo DEMAS
Para ello tendrías que ser un abogado, un banquero o un
DOCTOR.
Deberías conformarte y mantener tu lugar en la sociedad:
A nosotras nos toca limpiar,
a nosotras nos toca lavar
Y a nuestro hombre agradar."
-NO, YO NO

Como podrán imaginar, Más no lo pude soportar y corriendo salí
de ahí
Pero, no pude librarme facilmente de esa idea
Que parecía estarme siempre persiguiendo,
por todos lados,
con otra gente
que yo, de tonta,
siempre intentaba
hacer que cambiara su manera de pensar.

Luego aprendí,
que hay personas de cabezas muy cerradas
Y que jamás,
aprenderán a ver el mundo en otros ojos
Así que hacerme entender
Era algo bastante impósible de hacer.
Tal vez llegará
el día en que ellos alfin lo comprendan
Pero no seré
yo la que meta esa idea en sus cabezas
No vale la pena el gasto
verdaderamente inutil de mi voz.
Yo por mi parte haré lo que pueda
Por serle fiel a mis locos principios:

Voy a terminar la escuela, Voy a amar hasta que duela,
Escribiré dos mil historias Y las compartiré con el mundo
Porque voy a ser escritora, y seré investigadora y tendré un tigre de bengala, y dos caballos pura sangre.
Voy a viajar por el mundo, y conoceré a mucha gente y hablaré muchos idiomas y comeré un poco de todo
Y lo voy a disfrutar
y no lo van a evitar
y no me van a cambiar
ni me van a hacer temblar
por
que
yo
creo que será
así
es
toy
segura que si
(Veran que si, veran que si, veran que si)

Ay esta gente, esta gente, que a la neurosis del mundo
se entregó.
Y poco a poco, su alma se enfermó,
ya carecen de ideas propias y de amor
si, de amor propio y de autoestima y de valores y de
todo todo todo lo demás.
Se contradicen, se reinventan, se pierden dentro de
ellos mismos.
Y si se encontrarán
o si se curarán
Eso depende de cada uno por que yo ya no me meteré.

Bueno, en verdad,
yo se que siempre lo seguire intentando.
Pero quiza
sea de una manera diferente
Por que en lo que respecta a mi
Estoy cansada de negativas oir.
Supongo que
si hay alguien que este dispuesto a dejar su neurosis.
Y ese alguien
Se acerque a mí pidiendo algo de apoyo.
Ese día sera un placer
Como paciente en mi consultorio poderlo atender.
Despues de todo
puede que valga la pena
solo saber
que hay alguien que escucha

Y que no te saca la contra
con razones sin fundamentos
de un machismo infundado
por una sociedad retrograda.

que ya va en decadencia

y no mira al futuro
y parece que ni al presente
y que nadamas no funciona

Quisiera cambiar el mundo
hacerlo un poco mas humano
y un poco menos estupido
y tal vez algo menos narcisista

me pregunto si podré,
una palabra a la vez
hacer una diferencia
que ayude a mejorar

por
que yo
ya me
canse
de ser

una mas en este mundo
lo-co, neu-ro-ti-co

ya
lo se
solo
soy u-
na

pe-ro si llego a mucha
gente
puede que a al-guien
le
lle-gue
el
men-sa-je

haga lo que le haga ser feliz y no lo que
digan los demas esta bien
y tal vez ponga un
definitivo y bello fin
a la
neu -ro-sis

FIN

jaja nunca dije ser una buena compositora de musica.
No es una obra maestra pero fue muuuy divertido.
Deberian intentarlo algun dia.
Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="274"
caption="Bugs es todo un artista"][/caption]

Capítulo 23El mundo de pronto toma un matíz distinto: las palabras se tiñen una vez más de color, tienen textura, se alzan en relieves exóticos y maravillosos. Me enseñan un mundo vedado a mis ojos, como si materializaran los pensamientos de mis colegas, amigos, familia: Puedo ver atravez de sus palabras como si de agua clara se tratase. Comprendo y de pronto, las palabras son deliciosos silencio dentro de mi alma.
Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="500" caption="Entonces, el mundo se hizo claro como el agua"][/caption]

Capítulo 24Manitas. No eran mis manos, sino una version a escala de ellas. Eran las manos de un muñeco, pero ¡Vivas!. Más vivas que nada de lo que hubiera tocado antes. Frías, si, pero capaces de calentar el corazón más duro. El inolvidable día en que lo ví por primera vez, a el y a sus diminutas manitas, el mundo cambió y se hizo agua que comenzó a correr libremente por mis ojos cansados. Hace ya años de ese entonces y aún el milagro sigue haciendo mella en mi vida... Tan fragil y tan poderoso.
Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="400" caption="Estaban y estan llenas de magia"][/caption]

Capítulo 25Soñando encontré una meta escondida dentro del recóndito lugarcito aún virgen en mi corazón mutilado. Algo palpitaba muy dentro, debilmente, pero vivo. Salir, salir, salir, debo salir. Alimentado por un mundo distinto al mío, compuesto de letras, fotografías, historias, papel, tinta, recuerdos ajenos y lagrimas propias, esa pequeña bestia amorfa y escondida fue creciendo, fue tomando forma. Era célula, eran dos, era mórula, era embrión, era un crío de ojitos cerrados empapado en vida. Un día creció más que su nido y en una tremenda explosion de vida saltó al mundo gritado y llorando como todo lo que entra en él. ¡Sáquenme de Aquí! Quiero salir, quiero ser libre. Hubo quien se ofendió ante el espectáculo: el milagro de la vida no es igualmente buen recibido por todos. Una vez fuera la pequeña cosilla siguió creciendo, siguió formandose hasta tomar la forma de todo aquello que la alimentó: letras, libros, imagenes, historias, experiencias propias y ajenas... Era toda una meta adulta, hecha y derecha. Era luz dentro de un mundo oscuro. Era sol en la noche perpetua... Era yo con mi primer obra entre manos.
Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="258" caption="Un jour viendra, je partirai, je partirai sans aucun regrets"][/caption]

Capítulo 26Despierto antes que tu: todo debe estar listo para cuando estes en pie. Ya no hay esos besos mojados por la mañana exigiendome salir de mi sueño reparador para cumplir alguno de tus caprichos. Despiertas, desayunas y es hora de irse. No más programas tontos por la mañana, ni colores, ni idiomas distintos. La casa cae en un silencio insoportable. Nada se mueve, nada grita, nada rie. Las tardes son eternas: es mi turno de partir y me toca perdermede la hora del baño, la cena y ese beso de las buenas noches que tanta falta me hace... Nunca he sido ni remotamente parecida a lo que necesitas, pero extraño ser tu deficiente madre de tiempo completo

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="389" caption="Angel y diablo... mio a fin de cuentas"] [/caption]

Capítulo 27Cuan diminuta la transicion por este mundo accidentado. Creemos, soñamos, nos dividimos, nos vamos... pero siempre termina, siempre el mismo final. No tiene caso hacer alegorías de la vida si una palabra basta. La vida es la vida y no tiene sentido perder el tiempo definiendola. La vida se vive, la vida se muere y se disfruta morir dìa con día. Solo nos queda hacer con ella lo que queramos que sea y todo marchará.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="248" caption="Vida, muerte... hablamos realmente de lo mismo"][/caption]

Capítulo 28Dos lados de la moneda se lanzaron en una azarosa competencia, sin saber que, no importando el ganador, caerian al fuego fundiendosa en una retorcida masa informe. Durante años, las gotas de metal derretido cayeron sobre mi piel, abriendo heridas que nunca dejaron de doler... soy sensible, aunque intente no serlo.

Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="440" caption="Lo intento de veras... ero en el fondo duele"] [/caption]

Capítulo 29 Ya nos han atacado lo suficiente como para decir que perdimos la guerra. Hemos ordenado retirada pero no por ello nos damos por vencidos, no. Necesitamos alguien que nos cubra, una figura que se vista dentro de la piel enemiga, ¡Pronto! traigan las brochas y la pintura. Pintaremos nuestra piel de blanca pureza para mimetizarnos en su atroz mundo. Debemos conocer sus intenciones, sus armas, sus estrategias sus debilidades. ¡Traiganos un peon! así es, un peon, alguien que podamos perder sin perder la batalla, lo vestiremos de un peon de corazón negro, como a los que va a espiar, y lo haremos llegar al otro ladodel tablero. Tal vez cuando logre llegar a la real escalinata, toque fondo y podamos declararlo como la Reina de nuestra patría, entonces, y solo entonces, nuestro ejercito saldrá victorioso de tan terrible guerra.

Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="268" caption="La reina siempre debe salir victoriosa"]
[/caption]

Capítulo 30BUM

Un golpe tras la calma, un rayo en la tormenta, la gota que derrama el vaso.

BUM

Lágrimas, gritos, bombas, sangre. Todo fluye a donde debe de fluir sin riendas ni freno.

BUM

Un corazón rompiendose, el alma desgarrada, una visión desesperada del futuro. Frustración.

BUM

Bum-bum, bum-bum... el corazón seguira latiendo. Seguir latiendo, siempre seguir latiendo... así saldremos de cualquier crisis

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="480" caption="Seguir latiendo... siempre seguir latiendo"] [/caption]

Capítulo 31Atreviendonos a ir más allá de la elaborada gramática y ortografia de nuestro hermoso y complicado idioma, el español, supongamos que este no sea más que un comodín, un intermediario entre dos o tres o cuatro o muchos idiomas más. Quiero decir, cada persona no, cada persona no, cada lengua)habla de una manera distinta ¿Lo han notado? las genuflexiones de la voz, los matices al hablar, el acento regional e individual, las vocales o consonantes alargadas o cortas u omitidas o agregadas... hay tantas variaciones como historias de vida. ¿No lo habían notado? Es normal, de cualquier modo nos vemos sumergidos entre tantas lenguas desde el momento de nuestra llegada al mundo que dificilmente daremos cuenta de ellas. Es como notarse el acento personal. Y pensar que hemos cometido la torpeza de preguntar por que los problemas de comunicación, suponiendo que nuestra suposicion es cierta, si cada humano tiene su lengua, no es de extrañarse que no nos entendamos. Pero no hay por que alarmarse, todo tiene una respuesta y una solución y este caso no será una excepción. Hay manera de entender una lengua ajena. Para demostrarlo tomaré un ejemplo muy simple: dos amigos cercanos medio comen, medio hablan. Nadie más en la mesa los entiende pero ellos llevan una conversación fluida. ¿Cómo es esto? Cuando dos personas se conocen se logran entender sin importar impedimentos o historias de vida, las lenguas se homologan, se funden y se hacen indestinguibles... entonces queda claro que el camino a la comprensión de la lengua reside en la comprensión del corazón humano. Dificil tarea para los simples mortales... pero ¿Que tal para nosotros? Hablamos desde el corazón y solemos hacerlo con frecuencia. Desentrañamos el corazón humano como si de un misterio de tratara. Si estamos usados a hacerlo con el nuestro ¿tan dificil

será intentarlo con el del otro? Tenemos todo para entender cualquier corazón, nosotros los escritores. A mi me gusta la idea.. tal vez por eso soy psicologa... Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="350" caption="Yo me pregunto...¿Como sería en verdad la Lengua de alguien como Él?"][/caption]

Capítulo 32Nuevo intento, nuevo fracaso,nueva esperanza... este circulo vicioso comienza a enfermarme. No quiero decir que sea productivo arrojarse a los brazos de la desesperanza, o de exiliar al fracaso de mi camino o llevarlo de corbata...no, no es contra el necesario fracaso mi protesta ni contra la esperanza que, ciega, siempre volverá a levantarse, sino contra ti, ¡Si, contra ti!

¿Que crees que no me doy cuenta de lo que haces? Te apareces inocente, vestido de flores, brillando gracias a la estela de luz que dejó la esperanza a su paso. Prometes ser un logro pero después, ¡Oh! despues das un paso atras mostrando tu rostro y resultas ser otro intento más de la larga lista de decepciones que mueren dando paso al fracaso. No tengo nada en contra del fracaso, es la muerte redentora. Su cara huesuda pero sincera nos dice que tomamos el camino erroneo y nos pone de nuevo en el punto de partida. Pero no tú, mi querido rufian, tu te sirves de la esperanza para ocultar tu feo rostro, eres traicionero, eres ruin, eres la escoria mas vil de este inmenso planeta. Yo ya no quiero nada contigo, no quiero intentar de nuevo. Yo comenzaré a LOGRAR en vez de seguir intentando.

Alejandra

[caption id="attachment_193" align="alignnone" width="300" caption="El lobo que con piel de oveja ha llegado hasta mi casa"][/caption]

Capítulo 33"¡No quiero!" Grita una voz en mi cerebro. "No, no lo hare". Aunque digan las malas lenguas lo mucho que les debo, lo mucho que me amaron... según su retorcida escala de valores. "No, no lo are. Ya fué suficiente". Las voces siguen gritando cargadas de angustia, desesperadas de caer en una frustracion renuente. Y comienza la batalla de las mariposas. Las rojas de ira se alian a las verdes de hastío. Juntas, en una estampida de colores y alitas rotas, embisten un regimiento enemigo de mariposas grises, frías y concienzudas "No hay otra opción, nos traerá problemas hacerlo de otro modo, en realidad no pueden ser tan malos..." ¡Conformistas!,¡Mediocres!, ¡Traidoras!. Se venden por un poco de paz disfrazada. Cobardes. Ganan la batalla... pero no la guerra.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="450" caption="¡Shu! ¡Fuera de aquí!"][/caption]

Capítulo 34Curiosa manera en que los humanos miden el tiempo, cada trescientos sesenta y cinco puestas de sol celebran un nuevo ciclo. Fiesta, música, comida... ¡Suenen las fanfarrias y los tambores! Un ciclo nuevo da comienzo...Pero ¿Quien dice cuando ha de comenzar el ciclo? ¿Por que no festejarlo hoy, o mañana? Cada día termina un ciclo un comienza otro ¿Quien dijo que había uno más especial que los demás?... ¿Por que es tan importante un cumpleaños después de todo?... tres años o veinituno... Si los autores de una obra maestra no han de recordar cuanto tiempo pasó desde entonces...¿Qué más da?...

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="264" caption="Si, las visperas de mi cumpleaños me ponen triste..."][/caption]

Capítulo 35Vagando por las calles de una ciudad sin nombre, un mendigo camina errante buscando un mendrugo de pan, un lugar seco donde pasar la noche... un rayo de luz para sobrevivir la cruda realidad. Es uno de esos mendigos nuevos, que actúan solo guiados por un instinto primitivo disminuido por años de buena vida, eso quiere decir que nuestro infeliz personaje tiene una historia de riqueza que contar y va mas o menos así: Era una vez un hombre. Heredero único de una fortuna amasada por generaciones que, como digno merecedor de tal título, sentía el mundo a sus pies, girando por su persona. Cuando su enferma madre expiró por fin en su lecho mortuorio, él dejó su lado sonriente, orgulloso y miles de billetes más rico. Sin su mentora y con toda una juventud por delante, comenzó el bien administrado caos: Las mujeres y el vino frecuentaban sus noches; los negocios y el dinero sus días.

Pasaron los años, Su fortuna y buena estrella parecían continuar creciendo: Tenía la policía y varios jueces comiendo de su bolsa; hacía, deshacía y, en resumen conseguía todo cuanto quería. Hasta que la conoció: Era hermosa y muy joven, apenas tendría los 15 años cumplidos, sus labios voluptuosos derramaban la sensualidad como si de una fuente se tratara, mientras sus ojos claros, al contrario, hablaban de un mundo de infantil inocencia. Toda una paradoja viviente de cabellos dorados y carita angelical. Sabía que no lograría nada cortejándola como a las otras chicas: De familia acomodada, el dinero no haría mella en esta. Utilizó en cambio el arma más poderosa conocida por el hombre... las palabras, palabras dulces y prometedoras con las que la conquistó después de un tiempo. Pero conquistarla no bastaba, para él, tan poca cosa no era suficiente: El quería probar la vida en sus labios,

arrancar la inocencia de sus ojos con besos, penetrar su mundo de paz e infectarlo con lujuria caliente y mojada.

Será por que sus intenciones se vieron reflejadas en sus ojos o por que las palabras le faltaron, pero a fin de cuentas, su propuesta indecorosa fue rechazada sin escuchar promesas vacías ni ver dinero muerto. La chica de ojos bonitos no quiso volver a verlo. Él no toleraría tal rechazo.

Ideó un plan infalible: Atraería a la chica con engaños a donde nadie pudiera venir en su auxilio, donde no pudiera escapar ni rechazarlo de nuevo. Ataría sus manos pero no su boca, quería escucharla gritar suplicando, gimiendo por más. Destrozaría su ropa y haría de ella su juguete. Tan frágil muñequita de figura perfecta no ofrecería resistencia que sus fuertes brazos no pudieran controlar... Y así fue.

Cuando terminó el asqueroso ultraje, la mujer (Que ya no era joven, ni inocente) fue dejada sola en la habitación, ya sin ataduras en las manos ni ningún otro golpe visible, ya vestida con ropas nuevas y limpias, las únicas pruebas de su terrible experiencia residían en lo más profundo de su memoria. No tenía caso acudir a las autoridades, ella bien sabía el poder que el dinero ejerce en los jueces.

No viendo otra salida, ella desapareció del mundo en ese instante, solo quedó la coraza de piel y huesos moviéndose autóctona. Una muerte en vida... Una vida dentro de la muerte.

Nueve meses después del ataque, una criatura nació, una niña regordeta y rosada que terminó por agotar lo

último de vida que había en su acabada madre quedandose huérfana horas después de su nacimiento. No, huérfana no, la madre no lo permitiría. No teniendo más familia ni amistades lo suficientemente responsables, antes de morir, tomó la imposible decisión de dejar a su hija con el animal que destrozó su vida. Una carta fue redactada por la enfermera y, junto con la niña, llevada a una mansión donde reinaba el vicio con descaro. Una chica de 16 años era la mensajera, la única amiga que tan amarga experiencia dejara a la difunta madre. Fue recibida con frialdad y ella se limitó a darle la carta al bruto padre. "Y bueno, ¿No debería estar la niña con la madre? Además, la madre era una zorra, ¿Como saber que es mía y no de otro?" La madre había muerto y una prueba de ADN bastaría para refrescarle la memoria.

Remordiendo en su conciencia no solo una violación, sino un asesinato, no le quedó más opción que aceptar a la niña como suya, pero ¿Que clase de mujer podría criar un violador adicto al poder y a la mala vida?.

Los años pasaron. La niña, Bautizada como Violeta gracias al azul intenso que brillaba en sus ojos, creció rodeada de lujos y fue el orgullo de su padre mientras éste la consintiera como ella decía merecer. Su corazón creció lleno de aire caliente y sensación de tener el mundo bajo la suela de su zapato de diseñador. Era la viva imagen de su difunta madre, con la obvia diferencia de sus ojos: Los de Violeta destellaban, ambiciosos, con el dinero y el poder. Estaban llenos de arrogancia y prepotencia. Apesar de su apariencia, por dentro era el reflejo de su padre.

Una tarde, Violeta regresó temprano de sus clases privadas y encontró un espectáculo que le revolvió las

entrañas: En el sofá su padre hablaba y reía con una mujer que ella no había visto nunca. Rubia oxigenada, delgada, de labios rojos y sonrisa bonita. "¿Cuando le dirás a tu hija lo nuestro? Quiero conocerla ¿Nos presentarás pronto?" "Ya te he dicho que su horario y el tuyo no coinciden, pero se hará lo más pronto posible, todo por mi futura esposa" Era suficiente. Violeta subió corriendo a su habitación, llorando de rabia y frustración: Otra mujer en la vida de papá significaba otra mujer en SU vida. Tal vez hermanastros... con quienes competir por SU herencia. No, eso no podía pasar. Si su padre estaba dispuesto a traicionarla de esa manera, ella haría lo propio con él.
Ideó un plan infalible: Después de una ardua investigación acerca de venenos caseros, convencería a la cocinera de que hiciera un platillo rico en ajo y especias, que su padre acompañaría, por obvia sugestión de su querida hijita, con un vino tinto de su colección especial, diría algo así como "Padre, escuché la conversación que tuviste ayer con la mujer rubia, ¿Es cierto que tendré una nueva mamá? ¡Oh, Papi, estoy tan emocionada, hay que festejarlo, traeré yo misma una botella de tu mejor vino", entonces traería una botella (previamente adulterada con algo de arsénico que obtendría del insecticida que el jardinero usaba en la huerta) Y la serviría en la copa de su padre, quien la bebería festejando que su caprichosa hija tomara tan bien el que desposara a una extraña. El no notaría nada más que el intenso sabor a ajo en la boca y un par de malestares estomacales "Esa cocinera, sabe perfectamente que no debe usar demasiado ajo en la comida por que te hace daño papi, ¿Quieres que la despida por ti? ¿Que le baje el sueldo? ¿Que la golpee con la vara? Tu manda papi y yo obedezco, estas enfermo y no debes levantarte de cama" Al cabo de un par de días caería muerto como una mosca. Si, era un

plan infalible y así fue hecho...

El hombre fue llevado al hospital y atendido rápidamente, pero no lo suficiente. Si bien su vida se salvó, sus capacidades mentales se vieron mermadas drásticamente. Se sospechó de la futura esposa y esta fue juzgada por intento de homicidio. Gracias a una orden firmada por Violeta, fingiendo ser su padre, la mujer recibiría la pena completa de una homicida. Fue un juego divertido, pensaba Violeta. Su padre regresó a casa un tiempo, durante el cual lo atormentaron demonios con ojos inocentes que gritaban como si se les desgarrara la piel una y otra vez; brujas de cabellos dorados que lloraban inconsolables con los mismos ojos, ahora de luz más opaca. El quería poder levantarlas de su miseria, consolar su pena, calmar su llanto... hacer algo para que callaran. Pero no podía, los demonios lo perseguían sin poner fin a su tortura. Entonces llegó el demonio peor: el mismo rostro de ángel, los mismos cabellos dorados... pero la mirada... ¡Oh! esa mirada de diablo cargada de desprecio y de burla. Esos ojos violetas tan brillantes, ambiciosos, asesinos. No, no podía soportarlo más. Entonces salió de su cama, de su habitación, del cuidado de la enfermera, de la razón que aun le quedaba.

Corrió a la salida de ese infierno y se detuvo en el marco de la puerta principal, dio una última mirada atrás y ahí estaba el demonio de su sueño delirante en la escalera, amenazante y triunfal, dando órdenes a los sirvientes de no seguirlo. Esos ojos de diablo que parecían sonreír burlándose de su desgracia, no podía soportarlos. Dio la vuelta y empezó a correr como si la muerte misma lo persiguiera. Buscó refugio y lo encontró en un callejón oscuro donde hombres sin hogar lo recibieron con lástima y le ofrecieron un

abrigo. Pobre hombre, pensaban, se las ha visto más difíciles que todos nosotros que perdimos todo, pero conservamos la razón y este ya la ha perdido. Así comenzó su vida de vagabundo errante.

Meses después de que desapareciera, su foto estaba pegada en cada poste debajo de la palabra “Desaparecido” y cada periódico de la ciudad rezaba "Se extravía poderoso millonario, heredera destrozada de pena". El ve uno de esos periódicos mentirosos, que mostraban también la foto de una adolescente de cabellos dorados, con cierta extrañeza, como si hubiera algo perdido que esa imagen gritara por recuperar. Como sea, hacía frío y eso era más importante que cazar fantasmas. Tomó el papel entintado y lo ofreció como alimento a las llamas que prometían mantenerlo caliente.
[caption id="" align="alignnone" width="500" caption="Dicen que los ojos son la ventana del alma"] [/caption]

Capítulo 36Tu cuerpo pequeño sobre el mío, respirando con tanta paz con la boquita entreabierta que pareciera que el mundo se detuvo fuera de nsotros. El dulce latir de tu corazon pequeño hace al mío desbordar de sentimiento. No se si llorar o reir pero el mundo nunca ha sido más maravilloso que cuando tu duermes y yo sueño con un futuro mejor para los tres. Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="220" caption="Torbellino dormido"][/caption]

Capítulo 37Por azares del destino me tope con un reto envuelto para regalo. "Interesante" pense antes de embarcarme en la odisea. Tomé mis equipos de espeología, panleontología, arqueologia, antropología y psicología y me adentré a donde ningún ser humano se ha atrevido a poner un pie en vida: Las laberínticas cavernas de mi memoria. El reto consistía en recopilar suficiente información, organizarla y convertirla en una narración completamente fiel (en lo posible) a los hechos.

Y ahí estaba yo, sumergida hasta la coronilla en recuerdos, sentimientos, dolor, alegrías, ideologías, sueños... ¿Todos eran mios, o tomé prestados algunos y jamás los regresé? comienzo a buscar y rebuscar y encuentrar y desencontrar. Tantas preguntas sin respuesta, tantas respuestas sin preguntas, tantas fechas y numeros y nombres y caras... tantas caras.

Un brillo distante llama mi atención. Lo encontré debajo de un monton especialmente grande de tierra: era un recuerdo diminuto pero terriblemente terrorifico. Mi monstruo en el armario, la espantosa alusion a la verguenza y el miedo. Ya no me asusta más, ahora hay cosas más reales que temer.

Despues de horas de arduo trabajo, subo de nuevo a la superficie con una riqueza grandiosa bajo el brazo, lágrimas en los ojos y una sonrisa en los labios... Los recuerdos duelen, pero puedo con ellos.

Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="450" caption="Gracias a Dios, la salida esta a la vista"] [/caption]

Capítulo 38Era esta una noche particularmente fría de un invierno particularmente frío. No había un alma que merodeara por las calles, otrora transitadas. Un manto de nieve blanca se repartía equitativamente por cada rincón de la ciudad. En la ciudad había una casa y en la casa una mujer sola frente al calor del hogar. En la mujer había un anhelo y una soledad que el frío intensificaba. ¡Cómo desearía no estar sola! parecía decir con cada suspiro. "Como desearía un crío para poder amar con todo mi corazón durante lo que me quede de vida." Decía, en voz menguante, la menguada mujer mientras caía rendida a los brazos de Morfeo.

Un libro en el estante se digno a escucharle: Como todos sabemos, o deberíamos saber, los libros escuchan pero no nos hablan, no por que no puedan, sino por que lo encuentran inútil. Éste, en particular, aunque hubiese querido hablarle, no podía: era mudo. No había en él sonidos, solo letras formando palabras y palabras formando ideas. Era uno de esos libros viejos, de páginas tan leídas que se caían por si mismas, con caracteres casi ilegibles y una esperanza de vida casi vegetal, cosificada. Consiente de su estado y su inutilidad aparente, deseó poder cumplir el deseo de la mujer como última obra de arte, entonces decidió hablarle. Pero, recordemos que este libro era mudo por lo que, a pesar suyo, no pudo hacerlo. En cambio, tomó cada una de las ideas atrapadas en sus palabras viejas, las separó, clasificó, selecciono las mejores y las unió de nuevo para transmitir un mensaje de paz, de amor, de belleza y gracia, de compañía para esta humana. Le tomó varias horas, casi toda una noche, de trabajo duro.

Al fin, por allá de las primeras horas del alba, las ideas se solidificaron y comenzaron a hablar solas. Era un

chillido agudo e intermitente que despertó a la mujer dormida. Y ahí, en el estante, un pequeño infante lloriqueaba desnudo buscando el calor de otro cuerpo. Era una niña cubierta en páginas viejas de un libro destrozado. ¿Como había llegado ahí? Era un misterio que no se resolvería nunca. La pequeña calló en cuanto encontró los brazos de la que llamaría madre. Su espalda estaba tatuada con caracteres inteligibles similares a las letras. Marcas de amor, únicas pruebas de su concepción poco ortodoxa, Gracias a las cuales, Letranda fue su nombre. Creció como una niña normal, tremenda mente normal si me lo preguntan a mí. Era una niñita perfecta que trajo dicha a su madre y alivió su soledad mientras pudo, siendo esta su única misión en la vida.

Por azares del destino, dio la casualidad de que nunca conoció a sus parientes verdaderos: los libros. Los veía de lejos o en imágenes viejas o en Internet, pero nunca tuvo la dicha de sostener uno en sus manos, abrirlo, hojearlo, olerlo, estudiarlo, masticarlo, escupirlo, alabarlo, llorar con el... Hasta el fatídico octavo día del octavo mes del octavo año después de su peculiar nacimiento en que celebrara su octavo cumpleaños visitando uno de esos mercados a la antigua donde se vendían cosas viejas en vivo y no por la red en el cual hizo un descubrimiento fantástico: estaba ahí, en una mesa en un puesto en una esquina dedicada a antigüedades. Lo exhibían como una reliquia de otros tiempos en los que aún se utilizaba papel y tinta para hacer esos rudimentarios artefactos a los que suplantó el formato digital. Era un libro viejo, despastado y con rastros de humedad, pero era un libro: el primero de muchos que Letranda vería en su vida. Lo compró como un regalo de cumpleaños y lo llevó a casa con una punzada de certidumbre en el corazón. La chiquilla

reconoció en él un mundo distinto al de su madre y amigos, un mundo mágico, profundo, lleno de luz y a todo color. SU mundo se abría por vez primera frente a sus lindos ojos miel.

Después del primer encuentro con la tinta y el papel, era lógico que hubiera otros y los hubo: tiendas de antigüedades, viejas bibliotecas, centros de reciclado, Internet... utilizó todos los medios que conocía para hacerse un muro de palabras que llenara el vacío que, sin saberlo, se formó al alejarse de ellos tanto tiempo. Era tan sólido que la separó poco a poco del mundo de los humanos sin ser eso su fin. La madre, preocupada por su comportamiento obsesivo, intentó integrarla en otras actividades, intentó llevarla al terapeuta, intento hablando con amigos y parientes cercanos y nada dio resultado. Era tal su desesperación que comenzó la quema de brujas: Uno a uno, los libros fueron desapareciendo a garras de una hoguera improvisada. Fue un error, el sensible y fiel corazón de Letranda sintió por vez primera un desgarro terrible que acentuó su aislamiento. El resultado: la madre terminó odiando la terrible aparición de letras y papel la cual la dejaba una vez más sumida en su soledad.

Letranda, por otro lado comenzaba a sentir que los libros de otros no eran suficientes, que habría que crear el suyo propio, y así lo hizo. Su gran obra maestra costó días, semanas, meses. Costó mil borradores, quinientas noches sin dormir en absoluto, doscientos cincuenta dolores de cabeza, ciento veinticinco horas en terapia, sesenta y dos mil doscientos cincuenta recargos en luz, treinta y dos computadoras, dieciséis amistades perdidas, ochocientas discusiones con su madre, cuatro años de arduo trabajo, dos pares de anteojos nuevos y un alma humana.

Al terminar los arreglos de edición del libro Letranda podía sentir su corazón palpitando en todo su cuerpo, nutriendo cada parte de su extasiada existencia. En el fondo de su alma, una dulce sensación de quien esta próximo al hogar después de una prolongada ausencia la abrazaba. Por fin su obra estaría completada, por fin tendría paz su corazón escritor. Teniendo el borrador final entre sus manos comenzó a leerlo: “Erase una vez...” conforme las palabras salían de su boca, su cuerpo iba cambiando: se tornaba translucido de a poco. Quien la viera como espectador tercero de este evento no daría crédito a sus ojos: la chica era palabras, era magia, era luz y oscuridad literalmente. Su piel, ahora blanca, ahora con espirales negros que lentamente tomaban forma, parecía frágil, de papel. ¡Un libro! Letranda se convertía de nuevo en un libro: Volvía a su origen, comenzaba su fin.

Después de días encerrada en el estudio sin salir, fueron pocos los allegados que buscaron a Letranda. No pudieron dar con ella, el estudio estaba desierto y todo lo que había en el fue la última obra de la chica junto a un libro viejo y roto, de estado casi vegetal, cosificado, con caracteres casi inteligibles y páginas tan leídas que se diría que se caían por si solas.
[caption id="" align="alignnone" width="320" caption="Tantas cosas ocultan los libros"][/caption]

Capítulo 39¿Cuando pedir un deseo a una estrella es peligroso? Cuando el deseo se convierte en realidad. Y así fue para una desafortunada pareja. Esta es la historia de cómo un deseo vuelto realidad se tornó en algo indeseable: Ambos tenían treinta años y concibieron un varón, la esperanza de una nueva vida creciendo inundó sus corazones. Pero la dicha, como es su costumbre, nunca es duradera. La tragedia posó su fría mano sobre la familia trayendo al mundo un cadáver neonato, un niño nacido sin vida.

La tristeza de perder su primer hijo hundió a la mujer en una depresión terrible y la convenció de que la edad se le había pasado, de que era un receptáculo inútil. Semejante tortura no es recomendable para nadie, menos si tiene todo el tiempo del mundo para estar sola y una buena dosis de calmantes a la mano. No encontrando salida mejor, buscó el eterno descanso de la muerte, escapando apenas por la mano de la diosa fortuna y el trabajo fluctuante de su marido, que lo trajo a casa un par de horas antes de lo usual. Hubo que moverse rápido, pero consiguió llevarla al hospital a tiempo para salvar su vida.
Esa noche, fuera del hospital, el hombre vio en el cielo brillando un lucero y, por costumbre de no se que invento ingenuo, le pidió un deseo al astro: una razón para que su mujer viviera, un nuevo hijo para reemplazar al anterior. Lo que el ingenuo no sabía era que estaba siendo escuchado, ¡Ah! Como son las correrías del destino que exactamente diez meses y dos semanas más tarde, su esposa dio a luz nuevamente, esta vez, a una regordeta niña, llena de vida, blanca como la luz de las estrellas.

La pequeña fue a la vez amada y despreciada por sus progenitores, que esperaban con tanta expectación la

llegada de un varón a sus vidas. De cualquier manera, la conservaron a su lado llamándola Tigridia.

Al pasar el tiempo, los padres se dieron cuenta que la niña parecía extraña: Su primera palabra fue “tigre”, la dijo señalando un gato blanco. Ella no había visto o escuchado jamás esa palabra. Amaba los cuentos y sus personajes mitológicos tanto que nunca jugó con muñecas ni con otros juguetes, que tenía en abundancia, prefería pasar las horas escuchando de sirenas, unicornios, minotauros y de todo otro ser de ensueños inventado por el hombre. Se alimentaba únicamente de golosinas y cosas dulces, frustrando todo intento por alimentarla con cualquier otra cosa, incluida leche materna. Gracias a estas extravagancias, los amantes padres no tuvieron reparo en hacerla a un lado dos años después de su llegada. El pretexto: el arribo de su segundo hijo, un varón completamente sano y aburridamente normal.

La chiquilla siguió creciendo extraña y con una soledad a cuestas que solo ella podía entender, no solo se trataba de sus padres o familia haciéndola a un lado, era como si algo en este mundo estuviera fuera de lugar. Tal vez se tratara de ella, ya que a temprana edad se atrevía, la muy infame a cuestionar los modos de sus padres y de la sociedad misma. "¿Por qué voy a seguir una religión falsa? ¿No se dan cuenta que Dios no existe como ustedes se lo imaginan, sino de una manera un poco mas completa?” o “¿Donde está escrito que las chicas y los chicos deben ser tratados distintos solo por su sexo? ¿Por qué hacer la diferencia si, para las estrellas, todos somos iguales?”

Todos cuantos la conocían y estaban sumidos en el yugo de sus vidas rutinarias y enfermas la veían con

desagrado, ignorando, en el mejor de los casos, su mera presencia. Ella lo sentía, y le dolía sentirlo, así que un día solo dejó de sentir, era más sencillo así. Enfocó sus fuerzas en crear mundos fantásticos al filo de su prolija mente, viajaba a ellos volando entre realidades y se quedaba horas completas a solas y con tanta compañía como siempre había querido tener. Un día, ella dejó entrever la orilla de uno de sus amados mundos a quien ella consideraba un amigo... fue por accidente, solo un pequeño error pero bastó para cambiar el resto de su existencia: Fue tachada de loca y la olvidaron en un asilo para dementes sin poderle comprobar daño cerebral alguno. Los humanos suelen temer lo que no entienden. Poco a poco dejó de recibir visitas, y su cabello tornábase blanco a pesar de su notoria juventud. Cuando el último de sus cabellos terminó por teñir su mundo entero de blanco, dio la casualidad de que los dispositivos de seguridad del asilo fallaron, abriéndole una oportunidad de escape. Ella logró hacerse paso a la azotea. Necesitaba ver el cielo una vez más antes de encerrarse para siempre en ese horrible lugar. Una estrella brillaba esa noche más que cualquiera que ella hubiera visto jamás. Gracias a una vieja costumbre humana que ella no conocía, en lugar de pedirle algo, se puso a conversar: le habló de sus sueños y sus mundos, de su futuro y su pasado, de lo que había logrado y lograría aún encerrada como estaba. Entonces, la estrella respondió con dos guiños y desapareció del cielo nocturno.

Esa noche, en su celda, La chica extraña durmió placidamente y tuvo un sueño reconfortante: un tigre blanco bajaba por su ventana y la hacía montar en su lomo, ella podía sentir lo suave de su pelaje y lo cálido de su piel. Podía olerlo y podía besarlo. Ella se dejó llevar y el tigre dio un salto por la ventana abierta

alcanzando el exterior. Cuando aterrizó, comenzó a hablar con una voz dulce y melodiosa. "Hija, estrella mía, la más hermosa de mis niñas, es hora de que vuelvas a casa. Viniste a esta tierra por el poderoso deseo de una pareja pero, me temo que tienes ya muchos años sin que alguien, quien sea, desee que estés aquí. Esto es un agravio directo: Envío la mas brillante de mis luciérnagas de luz y la desprecian en pago. Humanos, siempre tan volubles... Pero se acabo, no más deseos a humanos." Ella no respondió nada, solo se agarró con más fuerza del enorme felino y cerró sus ojos deseando no despertar jamás de ese dulce sueño: al fin se sentía en casa y no iba a perder la oportunidad de algún día estarlo de tiempo completo. Entonces se dejó llevar por su sueño y por el tigre quien, llevándola a cuestas, comenzó una carrera rumbo a las estrellas que duró toda la noche.

Al amanecer del día siguiente, encontraron Tigridia sentada, inerte, al pié de la ventana. Parecía contenta, a pesar de la muerte. Dicen que esa noche, en su funeral, las estrellas bailaban al son de una muda melodía antes de caer del cielo, fugaces, en un desfile de luz

Capítulo 40Mientes, si, yo se que mientes... nisiquiera intentes cubrirte con otra mentira, por que ya se la verdad. "Encargos" dijiste. Mentira de nuevo. ¿Crees acaso que no me doy cuenta de que algo tramas? Sabes que no soy ninguna ingenua y aún así te juegas la cabeza mintiendome. Amor mio, mira el calendario y niegame que irás a complacer a una mujer. Mirame a los ojos y niegalo de nuevo. ¡Ah! Ahí está, en la comisura de tus labios, tan claro como el sol en el día, tu "arruguita mentirosa", ese indicio en tu piel que no puedes ocultar cuando me ocultas algo. Se por quien es tanto misterio, pero ¿Por qué ocultarmelo? Mi cumpleaños es mañana ¿Y crees todavía que me voy a tragar eso de los "encargos" cuando cada año son las mismas prisas de último momento?. Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="233" caption="Me choca esperar... te amo"][/caption]

Capítulo 41Ultimamente, mis textos han tomado un tono más gris y nebuloso que de costumbre. Independientemente de lo que opinen mis lectores, si es que tengo alguno (Cosa que en realidad dudo un poco), a mi me pareciera que estoy triste, así es camaradas escritores y lectores, esta dama esta triste y, además, abrumada. No los aburriré con historias sobre mi vida personal, solo hago mencion de ello como una breve retroalimentación del cuadro que dibujan mis palabras. Hablando con el corazón en la mano y las teclas en la punta de mis dedos, hoy necesito un abrazo.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="405" caption="¿Algun voluntario?"][/caption]

Capítulo 42Usualmente no me gusta que intrusos irrumpan mi trabajo, menos cuando se trata de patanes prepotentes... pero hoy, hoy fue un abuso a mis capacidades, una burla a todo por lo que tan duramente trabajé. Entre los nombres de los colaboradores surge una blasfemia, prefiero no saber de ella. Entre los rostros de los colaboradores se destaca un monstruo, Prefiero hacer caso omiso. Entre los rasgos de ese adefesio resalta una mirada, la ignoro apretando los puños. Entre la mirada lastimosa brinca un fantasma y yo no puedo soportarlo mas. ¡Maldito espectro del pasado! y yo que te creía muerto... que ingenua fui.

He de hacerlo desaparecer ¡Llamen a los cazafantasmas, a Mikami, a Batman!... llamen a quien sea que pueda llevarse esa espantosa aparición de mi vista.

(Antes de que yo misma le destroze con mis manos)

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="300" caption="¡Teman apariciones! Alejandra no esta dispuesta a permitirles la entrada a su mundo"] [/caption]

Capítulo 43Era una noche estrellada, hacía años que no veía las estrellas: la luz y la contaminación de la ciudad lo hacían terriblemente imposible. Yo estaba de pie en el tejado bañandome en la luz azul de un cielo nocturno como no lo vería de nuevo hasta dentro de otro par de años. Cerré los ojos y pude ver la luz con más claridad: Las estrellas no solo brillaban sobre mi cabeza, lo hacían alrededor mio. Era un espectáculo tan maravilloso que ni el mismisimo hollywood podría superarlo. Entonces una brilló mas cerca de mi que las demás, dió un guiño y me invitó a seguirla, yo como toda Ale curiosa no pude resistirme a la tentación y fui detrás de ella. Me mostro un valle donde las estrellas crecían como flores de luz, una comenzó a desprenderse y a flotar alrededor mío, Dentro me esperaba la dulce sonrisa un Angel. Otra estrella se unio a la primera, dentro, un dragon de ojos opalinos y dulces. Ambas me alzaron en brazos y me regresaron a mi estado usual de conciencia pero no regresaron a iluminar la oscuridad celeste, sino se quedaron a mi lado, para iluminar mi oscuridad. Mi Angel y mi Demonio... ¿Que haría yo sin su luz en mi vida?
Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="300" caption="La luz en mi oscuridad"][/caption]

Capítulo 44Digan lo que digan, piensen lo que piensen, El fracaso es una idea ficticia. Como lo oyeron amantes de la autocompasión y sadicos que encuentran el placer en la miseria ajena: el fracaso NO existe. Existen los logros y los logros no reconocidos. Existe quien encuentra ventaja en la miseria humana, quien se sirve de la lastima ajena para cumplir sus propositos. Existe quien usa el dolor de otros para evitar el propio. Todos logramos algo en la vida: Aunque solo se trate de mantenerse con vida, cosa que, en estos tiempos tan revoltosos, es todo un exito. Respiramos, latimos, soñamos, lloramos, sentimos aun cuando no queramos hacerlo... somos maravillas hechas de piel y huesos, cada segundo es un logro de la sobrevivencia, cada sonrisa que damos y provocamos es un legado de paz. ¿Por que buscamos las metas mas inconcebibles como propias? ¿Por que hacernos daño sin comprender nuestras capacidades y deficiencias? En definitiva, el hombre es el animal mas absurdo del planeta.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="365" caption="Piensa, piensa Mafaldita... tal vez tu encuentres una respuesta"][/caption]

Capítulo 45Volando en una canasta podremos ver el mundo correr, el fuego alimentara el globo, subimos, ¡Subimos! El mundo comienza a tomar forma: los valles, los llanos, los montes, los lagos. Todo se llena de color y vida, todo queda reducido a un mundo más terrenal y al mismo tiempo más brillante que nunca. Vamonos, viajemos a otros lugares, quiero ver los bosques, el desierto, la lluvia. Quiero ver los hombres jugando a ser dioses de su propia existencia. Entonces una brusca sacudida me trae a la cruda realidad: En lugar de la canasta, el cesped seco tipico de la ciudad del sol, en lugar del globo, un arbol de hojas secas que deja pasar el sol entre sus ramas... de nunevo vuelvo a mi vida cotidiana.
Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="550" caption="Seria divertido salir de vez en cuando de la ciudad"][/caption]

Capítulo 46No importan
Las risas crueles de quien, ignorante, no comprende.

No importan
Las incredulas miradas de quienes, se supondría, estarían con nosotros en las buenas en las malas.

No importan
Las criticas de quien no valora el trabajo duro y el corazón latiente.

No importan
Los momentitos en que la soledad abraza mi corazón frágil y debilitado.

No importan
las palabras ácidas de las vivoras encubiertas.

No importan
la sociedad, el dinero, la muerte, los recuerdos futuros...

Solo importa que nos mantengamos juntos... Yo cuidaré de ti hasta que tengas edad de entenderlo.
Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="439" caption="Yo seré tu guía y tu mi luz, nos necesitamos para atravesar el valle de las sombras"][/caption]

Capítulo 47Cantan las cigarras por la noche. Su monotona melodia inunda el escaso aire que queda entre nosotros y el universo. Respiras con cierta dificultad mientras continuas escuchandolas cantar. Algunas callaron y solo existen en tus recuerdos, otras siguen repitiendo la misma canción desde hace años. En realidad no importa, por que tu las escuchas tan nitidas y claras como si estubieran a tu lado. Son molestas pero en cierta manera reconfortantes: tienen un cierto aire de casa y de infancia, cierta similitud al sermon monocromático que tus amantes padres repetían hasta el cansancio "Niño, no hagas. No digas. No muevas. No grites. ¿Que no entiendes? Torpe..." ¡Ah! Esos tiempos maravillosos en los que el canto de las cigarras nacía en los labios de mamá... gracias a Dios, terminaron.
Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="384" caption="No seamos cigarras"][/caption]

Capítulo 48Una botella blanca se estrella poniendo fin a su corta travesia hacia el piso. Ruido, agua, vidrios rotos... y la pobre botellita se hizo pedazos en el suelo. No vale la pena llorar sobre la leche derramada.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="498" caption="Alcabo que ni me gusta la leche"][/caption]

Capítulo 49Clase de Calidad
Con Mizumi*Alejandra:
La clase de hoy:
Aprendiendo el diagrama de IPO.

Input (o entrada):
Gritos, dolor, heridas, sangre, frustración, ira, tristeza, armas, máscaras, soledad

Process (o proceso):
Años de un largo, tortuoso e intempestivo impacto contra el pesado muro social. Seguidos por una derrota a traición por tu propio guardaespaldas, una sorpresa desagradable trocada en bendición, un principe azul que al besarlo se convierte en sapo y un hombre normal pero no común con armadura de caballero andante.

Output (o salidas):
Crecimiento. Paz. Reisei no Mizumi.

Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="320" caption="Todo esta en continuo movimiento"][/caption]

Capítulo 50Los hijos de la serpiente siempre heredaran su veneno.

Callada, sigilosa, mortal. La serpiente es así. Es poco recomendable pedirle que se vista de liebre, o de cordero o de perro guardian ya que probablemente lo intente resultando, debido a su naturaleza, un fusil, corderita o un coyote. ¡Ja! pero no hay que temer mis queridos exploradores, yo conosco el antídto para cualquier mordida de áspide o alguna de sus congeneres: Dando una inalación profunda, inyectale vida a tus pulmones, prepara las cuerdas vucales para una exclamación. ¿Listos? Dejen salir el aire rápidamente y gritenle al venenoso en cuestión: ¡CALLATE TONTO! creanme, eso hará que al momento cualquier comentario venenoso se desvanesca en el acto.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="375" caption="¡Shh! No se permite el veneno"][/caption]

Capítulo 51Linda, linda flor blanca de luz, Bailas al filo de la navaja con la misma destreza de una bailarina de ballet. Vuelas, voluble y ligera, de corazón a corazón sin encontrar nunca un hogar. Eres como una puta que pasa las noches de cama en cama dando placer a quien quiera comprarte. Trágica, omnipotente, bendita virgen puta. Nacen de ti los sueños, de ti toman las alas y vuelan, de ti pierden el rumbo y se van. Llename un poco, Esperanza, llename de tu vida y de tu luz, haz conmigo un hijo, Esperanza, un sueño que no se detenga y alcance el cielo de tus ojos. Quedate conmigo, esperanza... que nuestros hijos crescan y no te pierdan jamás.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="312" caption="Sueña Esperanza, tal vez un dia tus sueños se vuelvan realidad"][/caption]

Capítulo 52Yo escribo a la vida:
La vida que conosco, la que deseo, la que sueño, por la que lucho, la que me hizo reir y la que me hizo sangrar.

Yo escribo al pasado:
Al que me aterra, al que me alienta, al que en secreto abrazo en mis sueños, al que me mató, al que nunca existió pero vive en mi mente.

Yo escribo al Demonio:
Al que nació en mi corazón en mi primera infancia, al que destrozo mi cuerpo y mi alma, al que creció en mi vientre, al que siendo un angel se autoexpulsó del paraiso, al que aun hoy alimenta mis sueños y mis historias.

Yo escribo...
con metáforas disfrazadas de afirmaciones
con sueños disfrazados de poesía
con poesía disfrazada de prosa
con dolor disfrazado en palabras
con dicha vestida de encaje
contigo, lector hambriento de letras
y conmigo, escritora sedienta de ti.
Alejandra.
[caption id="" align="alignnone" width="420" caption="Yo escribo...Y me escribo en el proceso"]
[/caption]

Capítulo 53Pedacitos de ilusion flotando entre el pollo y los tallarines. Una bocanada de dulzura entre cucharada y cucharada. -Ridiculo- me dijo Él, -Teniendo comida caliente en casa, la princesita prefiere sopa de lata y un sandwich común y corriente.- Está equivocado, no es un sandwich y sopa de lata... es comerse la infancia a cucharadas.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="301" caption="Deliciosos sueños en caldo de pollo"]

[/caption]

Capítulo 54Así es mis queridos lectores, los cuentos perdidos regresaron de una vez por todas del concurso cuyo resultado resultó no en una premiación, sino en una experiencia nueva. Los post de Violeta, Letranda y Tigridia ya están disponibles para su lectura, y para ubicarlos facilmente, los encontrarán bajo la etiqueta de "diez buenas razones", titulo actual del libro de cuentos al que pertenecen. Tal vez después suba los demás, pero por ahora los dejo con estas tres joyitas de la literatura accidental.

Gracias

Alejandra

Capítulo 55Canta el arrollo de camino a su desembocadura donde encuentra a un triton perdido. "¿Que sucede?" Parece preguntarle, "¿Que haces aqui?" parece insistir. El triton no le escucha, vivir tanto tiempo bajo el mar lo ha vuelto sordo.
"¡Ey!¿Que no me escuchas?" El triton mira triste a su alrededor, un bello bosque verde, rebosante de vida, el agua clara corriendo bajo sus aletas y sus mans vacias... nada que ofrecer.
"Oye, cosita extraña, ¡Anímate! ¿Que no ves que es un día precioso? los hielos de la montaña se hicieron agua y los llevo a cuestas frescos y brillantes, pruebalos, son deliciosos." Entonces una lagrima cae de los ojos del hijo del mar y de entre los arboles se divisa una humareda. Una mujer de cabellos rojos y pisadas de fuego atraviesa la vegetación como si de humo se tratara. Entabla una conversación con el tritón en un idioma que el arrollo desconoce. El aludido solo le enseña sus manos vacías y la desesperación pintada en su rostro. Una carcajada cruel de la ninfa y su cabello se enciende en llamas. Un temblor sacude la tierra y el humo se levanta a lo lejos. Los animales huyen y la ninfa rie, loca extasiada. El triton se niega a huir, derrotado una vez más por la poderosa inclemencia de la ninfa. El arrollo no entiende que sucede incapaz de moverse. Lava candente comienza a correr lentamente desde la montaña. Todo a su paso ardía en un infierno rojo. Y todo terminó con un beso de fuego sobre el indefenso arrollo y el desnudo pecho del hijo del mar. Con la tranquilidad que la muerte otorga, el arrollo comprendió la tragedia que se desenvolvía frente a sus ojos y busco en su interior antes de morir seco a manos de las llamas. Encontró en el lecho de sus aguas un nido con crias de gente del mar. Las crias del martir tenían el cabello rojo y las aletas de fuego. El arrollo arrastró el nido con sus últimas fuerzas hasta su

desembocadura. Hijos bastardos de una aventura, Hijos de una asesina y un martir, hijos del agua y el fuego... ¿Que destino les espera?
Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="580" caption="Imposible pero cierto... almenos en ese mundo"][/caption]

Capítulo 56Jamas han sentido la urgente y apremiante necesidad de escribir y algo se los impide? Pues bien, ese fue mi terrible caso durante estos terribles ultimos dias. Entre una cosa y otra, mis neuronas escritoras se vieron en la vergonzosa situacion de ocultar sus impulsos y dedicarse a otras actividades menos fructificantes. Males necesarios se les dice por ahi. Bueno, no hagamos esperar mas a estos dedos traviesos que se hacen ascuas por dibujar un mundo.
Hasta pronto
Alejandra

Capítulo 57Caminabas por tu pedacito de mundo muy tranquilo viviendo tu vida cuando, de repente, te encontraste una puerta cerrada.
- A donde conduces puerta?- preguntaste.
- Puedo llevarte al paraiso o al infierno, todo depende de si eres digno- obtuviste por respuesta.
Semejante afirmacion fue suficiente. La sola mencion del paraiso probable te hizo intentarlo.
-Dejame entrar, puerta, dejame pobar suerte
-Estoy cerrada y no habra modo de que puedas abrirme.
Y asi comenzo tu odisea.Te convertiste en el fiel guardian de la puerta, dia y noche a sol y a sombra o bajo la lluvia, nunca abandonaste su lado. Pasaron los dias y ah! torpe puerta! tu seguias afuera. Tu paciencia se agotaba y cuando dabas la espalda a tan hermetico pedazo de madera, un casi inaudible "Click" abrumo tus oidos.
-Si...
- Si.. que?
- Interpretalo
La puerta se abrio de par en par solo para ti. Tu, que siempre tuviste la llave en tu bolsillo y decidiste probarte digno de su confianza. Ahora las puertas del infierno y del paraiso se abren y es hora de buscar tu camino... A donde iras vida de mi vida?
Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="524" caption="Bienvenido, puedes pasar"][/caption]

Capítulo 58La luna brilla sobre las lagrimas que jamás salieron. Trescientos años pasaron desde que el mundo cayó destrozado a manos de los ángeles del apocalipsis. Cuando los únicos salvos fueron santos en la tierra... y yo misma. Hoy camino entre los hombres y mujeres de bien como un espectro, una sombra materializada. Pertenesco al grupo que murió entre las llamas durante el terrible fin de los tiempos, mi destino era arder a su lado... pero algo cambió. Un angel diminuto cayó herido, moribundo entre los desesperados atentados de un infiel por rescatar su inutil vida. Me compadecí y sin pensarlo salve sus alas, pero su corazón, oh! su pobre corazón no tuvo la misma suerte: Sangraba adolorido y envenenado por el odio del condenado a muerte.
Necesitó tiempo pero sanó despues de todo. Cuando estuvo listo para volar, ingrato como todos los seres divinos, se fue sin agregar palabra, subió al cielo y se alejó más rapido de lo que mis ojos pudieron seguir. Por desgracia para él, el caos había llegado a su fin, fue tan larga su agonía que todos los ángeles habían terminado de destruir el mundo y estaban ya volando entre las estrellas. La puerta del cielo estaba sellada hasta el proximo fin de los tiempos. Desconsolado bajó a la tierra hecho un mar de llanto. Lo encontré hecho un ovillo sobre el techo de mi casa, mirando al cielo. Lo invité a pasar y a quedarse conmigo y, como un niño egocentrico, aceptó como si de su derecho se tratase. En cuanto a mí, los ángeles de la muerte debieron haber omitido mi casa viendo la luz de mi pequeño amigo. "Uno de nosotros- seguramente pensaron- estará haciendo su labor , no somos necesarios" Tal vez por eso sigo aquí, habitando un mundo que no me pertenece y jamás lo hizo. Tal vez me equivoco y esta es mi eterna penitencia. Nunca lo sabré con seguridad. Hoy estoy sentada, hecha un ovillo, sobre el techo de

mi pequeña casa. El angel duerme en mi cama en espera del próximo apocalipsis, parece que me ha hecho oficialmente su guardian y guia en este mundo terrible de humanos. Yo levanto la vista al cielo pensando en que el magnanimo creador de todas las cosas se ha olvidado de enviarme al infierno. Dios de todos los ángeles ¡Mirame! despues de todos estos años sigo viva cuidando a tu mensajero y la muerte sigue sin apiadarse de mi. ¡Mirame! Fui el pecado, la vileza y la maldad y hoy de mi depende un ser puro e inocente. ¡Mirame! y juzga de una vez mi pobre alma arrepentida. ¡Mirame! Ayer demonio y hoy madre... Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="618"] Premio, penitencia o casualidad... pero la gloria a fin de cuentas[/caption]

Capítulo 59Un día de mi pasado fuí delfín. Entonces nadaba enamorada de mi vida errante entre el suelo marino y la superficie, volando de cuando en cuando sobre las olas con saltos dignos de un clavadista olimpico. Era feliz pero no lo sabía hasta que el horror llegó a mi vida: un humano. Uno de esos dioses de tierra firme que compran sus adeptos con pedazos de metal. Caí en sus redes de pesca ahuyentando, según sus palabras, al banco de atunes que tenían en mira. Esto no lo hizo feliz, ni minimamente, por lo que, desconsiderado, me arrojó una maldición tan terrible que no me atrevo a repetirla y me regresó a mi hogar. Al paso de los días la maldición comenzó a surtir el efecto de un embrujo de la magia mas negra que exista: me atrajo poco a poco a la superficie, y despues poco a poco a la orilla. Partió de tajo mi hermosa colita por la mitad dejando en su lugar piernas humanas. Era uno de ellos. No podía soportarlo. Mi cuerpo humano necesitaba la tierra firme pero mi alma de delfín moría de sed de a poco. Entonces, oh maravilla, encontré lo que los humanos llaman un acuario. Me sumergí inmediatamente en el artificio de agua salada que hace las veces de pecera para los peces grandes y disfruté de estar viva de nuevo. Me hice amiga de un manatí, de un leon marino y de un zorro que amaba rondar la cubeta de peces muertos. Me escondía de los humanos que encontrarían terriblemente extraño el ver a uno de su especie sumergido en agua salada. La vida era tranquila pero llena de temor. La fatalidad me perseguía: ahí frente a nosotros el terrible humano que lanzó su maldición y su desagradable prole pataleando por entrar al agua con el delfín exótico. Me confundían de nuevo con un delfín cuando era una persona, ¿o yo era un delfín? ya no lo recordaba. Como por arte de mágia, el berrinche del engendro logró alcanzar la pecera donde nos ocultabamos y persiguió sin mucho

éxito al delfín rosado, es decir, a mi. No logró alcanzar mas que rastros de mi cola con sus pequeñas garritas afiladas. "Me duele" yo decía pero nadie parecía entender. "Quitenlo de mi vista" Nadie parecía comprender. Me dí cuenta que mi voz era un chillido agudo, similar al de los delfines reales. Yo le temía a ese mountruo hasta que cayó en su persecución: hecho un mar de llanto y entre berrinche y berrinche pude distinguir un puchero ridículo. No era sino un crio malcriado. Me daba lástima. Dí uno de esos saltos que antes amaba fuera de la piscina y , con los restos de humanidad que aún quedaban en mi cuerpo, salí por la puerta principal del acuario y corrí lo más rápido que dieron mis aletas al gran azul. Dejé trás de mí ropas, zapatos, recuerdos de rencor y venganza, todo lo que me hacía humana aún y me sumergí tan pronto como pude en el agua salada. Era la gloria mojada. Era volar de nuevo conciente de lo maravilloso que es hacerlo. Era abrir los ojos a un mundo distinto.. a MI mundo. Regresé al acuario, ahora como delfín para despedirme de mis amigos, invitandolos a salir. Se negaron pero yo no podía esperar por ellos, el mundo esperaba y yo había comenzado a volar sobre la superficie del agua. Soy un delfín de nuevo, siempre lo fuí, solo parece que por un momento lo olvidé.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="417" caption="Es agradable salir del agua de vez en cuando"][/caption]

Capítulo 60Tuve una serpiente una vez.
Comenzó pequeñita, parecía una lombriz de tierra arrastrandose cuando la encontré.
Me esmeré alimentandola con cuanto animalejo se arrastrara a nuestro paso y ella crecía y seguía creciendo sin tener limite. Se enroscaba alrededor de mi cuello, de mis brazos. Las otras personas me miraban de reojo, temerosas de lo que mi serpiente pudiera hacer si se me acercaban demasiado. Era divertido, no voy a negarlo, tener el poder de intimidar a cuanto infeliz tubiera el potencial de hacerme daño. Solo pocas personas me convencían de amansar a mi amiga reptiliana un momento y podían acercarse a mi, pero tarde o temprano se iban: es imposible amaestrar a un reptil mas de unos momentos. Eso podía resultar molesto.
Mi amiguita siguió creciendo, tanto que no podía seguirla cargando sin lastimarme, así que le conseguí un lindo collar y una cadena y la até en un lugar donde pudiera protegerme. Eso pareció no gustarle en lo absoluto. La serpiente se volvió hostil, me hacía daño cada que tenía la oportunidad, aprendió a arrojar veneno a distancia y a usar su cola como un látigo solo para alimentar su sadismo. Creció tanto que no me permitía salir de casa: quedé encerrada con ella en un espacio cada vez más pequeño temiendo el día en que sus colmillos pudieran alcanzarme y poner fin a mi tortuosa existencia. Yo lloraba suplicando por ayuda, pero nadie estaba lo suficientemente cerca para escucharme. Pense que moriría presa de la serpiente que llenaba todo a mi alrededor cuando un día logró romper su cadena. En contra de mi creencia no me atacó directamente, sino que se escondió entre los recovecos de mi casa: no quería matarme de golpe... jugaba conmigo, ahora yo era su presa y ella la astuta cazadora. Entonces la esperanza llegó cruzando la

puerta como dos aces de luz en mi negra existencia: cazadores de serpientes. Vieron desde afuera las enormes mudas de piel, escucharon mis sollozos desde lejos y esperaron como todo heroe, al momento apropiado en que no fuera peligroso para mi o para ellos el entrar en acción. Con sus extrañas herramientas redujeron con relativa facilidad al monstruoso animal y pusieron una bolsa de tela sobre su terrible cabeza, así sus colmillos y su veneno volador dejarían de ser un peligro. Me ayudaron a levantarme advirtiendo que estos animales tienen un lugar, com todo en la vida. Que si no es un zoologico es la libre naturaleza, donde no llegan a crecer tan descomunalmente. Fue un error conservarla y otro alimentarla como lo hice. ¿Tenía nombre este animalito? me preguntaron. Si, si lo tenía, yo le llamaba de muchas maneras pero su nombre en realidad era RENCOR... terrible coincidencia ¿cierto? Alejandra[caption id="" align="alignnone" width="461" caption="Sueño con serpientes... me dieron calosfrios."][/caption]

Capítulo 61Tomé el cuchillo en mis manos, su fria superficie se me antojaba una sonrisa de complicidad, como si leyera mis turbias intenciones. Tu me esperabas inocente en la cocina concentrada en tus cosas, terriblemente inconciente de lo que te esperaba en mis manos. Con mi mano derecha, cariñosa, acaricie tu cabeza con suavidad mientras con la izquierda hundía en ella mi cuchillo hasta donde me fué posible. Tu callaste por última ocasión, muda tal vez de la sorpresa que no esperabas y te dedicaste a morir en silencio mientras el nectar escarlata corría por mis manos y mi heramienta hasta manchar la mesa y el suelo, mortal catarata de dulce, dulce victoria. Yo, con precisión cirujana, continué mi trabajo a lo largo de tu cabeza hasta partirla en dos mitades: así me sería más fácil desmembrar su interior. Debía sacar todo lo útil y tirar después tu cabeza vacía en la basura como algo que cumplio su cometido. Terminé mi labor cubierta del rojo tónico de vida. Nunca pensé que desgranar una granada resultara un acto de sadismo.

Alejandra

[caption id="" align="alignnone" width="400" caption="dulce, dulce sadismo frutal"][/caption]

Capítulo 62Una nueva idea se gesta, Alquimia, magia, esoterioa... adolescentes. Mi mentecita retorcida se decide a romperme un estereotipo en la cara y trabajar para ello. Pronto el avance colegas.
Alejandra

Capítulo 63¿Quieren saber algo de mi? Hace un par de años aún era una adolescente soñadora, alguien que pensaba que los sueños se volvían realidad si trabajabas duro... que ciega fui. Hoy puedo asegurarles que de los sueños de mi juventud solo queda el eco resonando en mis tímpanos.
No pude ser bailarina... en lugar de ello descubrí una vocación y un futuro interesante como cantante de un solo espectador.
No pude ser modelo... con los años me gané ojeras, kilos de mas y centímetros menos: me convertí en una mujer de verdad hecha y derecha y no esas muñecas pintadas de las revistas (sin ofender señoritas muñecas)
No pude ser guardabosques... pero soy guarda jardínes, si algún intruso osa romper la paz del jardín de Angel se las ve con migo.
N pude ser astronauta... pero encontré al hombre que deja todo por ir a ver las estrellas a mi lado de vez en cuando.
Renuncié a becas y viajes... pero comparto un sueño que resulta mi llave al éxito de la mano de mi caballero.

No tengo nada de plata... pero tengo un tesoro invaluable: Dos joyas que ninguna moneda compra.
No tengo un tigre... tengo una perra con complejo de tigresa.
No soy la escritora que siempre quise ser... pero ya tengo mi best seller: Lo reinvento cada noche al lado de la cama de mi hijo
No soy exporadora... pero tengo la aventura mas grande de mi vida durmiendo a mi lado...

Después de todo, los sueños no se cumplen... mas bien

se adaptan a la vida de cada quien...
Alejandra

Capítulo 64

[caption id="" align="alignnone" width="357" caption="Todo comienza bajo el numero trece"][/caption]

Una explosión que sacudió la tierra, seguida de un agudo grito interrumpió la aburrida monotonía de la clase de la Superioria Hervaus. El albroto venía del pasillo: un grupo enorme de chicas del ultimo grado corrian despavoridas, huyendo de algo aparentemente. Se preveía una catastrofe y, naturalmente todos los alumnos nos atropellabamos en la entrada del salón para satisfacer nuestra curiosidad.
Al fondo del pasillo una columna de humo verdoso se alzaba amenazante, en medio de la cual se distinguía una figura alta y atractiva luchando mano a mano con un amasijo de carne y pústulas de dos metros de altura con brazos como troncos de arbol. ¡Era Tarum! Ni más ni menos que el chico más apuesto y popular de la escuela luchando por su vida contra un homunculo sobredesarrollado.
Con un golpe seco en la cabeza, Tarum quedó fuera de combate. Alguien debía de hacer algo, ¿Donde estaban los trece Superiores en una crisis como ésta? El monstruo tomó a Tarum del cuello y lo levantó como si fuera un muñeco de trapo.
Era demasiado para soportarlo sentada así que, sin pensarlo dos veces, me adelanté con un encendedor de laboratorio en la mano atravesando la humareda hasta llegar un par de metros antes del monstruo. Me quité el zapato y lo aventé a la cabeza del bruto lo que le hizo dejar caer a Tarum al piso, inconciente. Se acercó a mí más rápido de lo que pensé, estaba furioso pero yo fuí más rapida que él y encendí el fuego con una mano mientras con la otra hice una invocación elemental de multiplicación, lo que hizo la llama crecer y, con lo cerca que estaba ya mi blanco, alcanzar al homúnculo hasta hacerle soltar un alarido de dolor. Se retorcía en el piso inmovilizado por las quemaduras cuando una enorme roca cayo sobre su cabeza, era Tarum que, una vez despierto, tomó un trozo de la pared caído tras la explosión y la azotó contra la cabeza del reducido monstruo.
Tarum tomó mis manos entre las suyas y mirandome muy dulcemente susurró:
-"Faba, sin tí habría estado perdido"
-"No podía dejar que te hiciera daño... Tarum... yo no sabía que supieras mi nombre"
-"¿Como no saberlo? Eres la chica mas linda e inteligente del colegio, No te había dicho nada antes, pero en secreto me gustas desde el primer momento en que te ví. ¿Quisieras ser mi novia?"

-"Si... si Tarum, te amaré por siempre"

Entonces me tomó de la barbilla e inclinó su morena y sensual cabeza para darme el mas hermoso beso del mundo, entonces...

-"¡Señorita VonDaimer! ¿Tendrá por fín la amabilidad de contestar mi pregunta? O tal vez pueda compartir con todos nosotros que es lo que la mantiene tan lejos de la lección."

¡Oh! Que terrible regreso a la realidad.

Busqué con la mirada algo en mi escritorio que me ayudase con el predicamento en el que me había metido la molesta Superiora Hervaus. Abierto de par en par el libro "Principios elementales básicos" en el capítulo seis "Composición química y aplicación alquimica."
-" Er... La composición química sirve para ... ¿Componer químicos?"
- "Incluso si estuvieramos manejando el tema, su respuesta es incorrecta en tantos sentidos que no se por donde comenzar a corregirla. ¿No cree que es tiempo ya de que regrese de la luna, señorita VonDimer?"

Un coro de risitas burlonas siguió al sarcasmo de la Superiora Hervaus. De nuevo yo era el blanco de las humillaciónes del profesorado, es que, siendo tan torpe como yo era y viniendo de una familia tan exitosa y envidiada en el mundo de la alquimia como era la mía era lo más lógico.

Después de todo yo, Fabael Marvedith VonDaimer era la primera de los VonDaimer que a sus doce años no demostraba talento alguno para la alquimia. En esta trágica premisa se resumía mi accidentada existencia.
Por fín la clase de Hervaus terminó y con ella, el primer periodo de clases del día, lo cual quiere decir que los pasillos, la explanada, el comedor, todo, absolutamente todo estará lleno de alumnos desde el primero hasta el treceavo grado. Francamente prefiero evitar todo contacto con estas personas, digamos que no soy presisamente bien vista... Verán, esta escuela reune a los más grandes talentos de la alquimia, chicos que desde muy pequeños mostraban habilidades especiales con la herbolaria, la química, los elementos, las transmutaciones, las invocaciónes y, en fin, con cualquier cosa que pudiera pulirse y refinarse para el bien de LA ciencia. Nunca se ha admitido un "Civil" (por decirles de alguna manera no tan despectiva) hasta que yo hice aparición. El nombre de la institución es Alquimico VonDimer... Siendo este tambien mi apellido adivinarán el por qué me admitieron apesar de mi carencia de habilidades y probablemente la razón por la que a los Superiores no les agrado mucho.
Es medio día y, aunque mi estómago quiere ir al comedor, mis pies me llevan en otra dirección: Izquierda, dos corredores, vuelta a la derecha, escaleras abajo, tercera puerta a la derecha y abajo otra vez. La única razón por la que estoy eternamente agradecida a la corrupción que mi apellido implica: la biblioteca más grande que mis ojos hallan visto antes. "El Gran Sótano" como me gusta llamarle estaba lleno tanto de textos antiquísimos cmo de los más actualizados. La mayoría textos cientificos y una que otra novela perdida por ahí.

En mis tres años de mi lucha por no ser expulsada había leído más de cuatrocientos papiros, doscientos encuadernados, dosmil libros impresos y quince novelas de todas lás épocas y quedaban muchisimos libros que no había leido aún. Para mi era el paraiso de tinta y papel.
El señor Fineas, el bibliotecario, me había agarrado cariño a fuerza de verme una o dos veces por día, siete dias a la semana. Siempre me saludaba con una sonrisa y me daba noticia de las nuevas adquisiciones en una especie de secreta confidencia. Yo siempre he sospechado que es uno de los trece Superiores pero el sigue negandolo, mera modestia seguramente. Ese día el señor Fineas no estaba, en su escritorio había un libro, sobre el libro una manzana y frente a la manzana una nota con mi nombre escrito en letras grandes.
La nota decia:
"Srita. Fabael
Seguramente habrá notado mi ausencia, Si no me equivoco la hora gira alrededor del medio día y en breve llegará mi remplazo al "Gran Sótano". Para mi es una verdadera pena el verme privado de su compañía pero por causa fuera de mi poder me he visto forzado a dejar las instalaciones por un tiempo. Para compensar las dificultades que pueda encontrar con mi colega te dejo este tesoro de mi colección personal, llevalo contigo y cuidalo bien, regresaré por el.
PD. Estoy seguro de que no ha almorzado aun. Disfrute la manzana"
Revisé el libro. Tapas duras forradas de piel negra, en la portada había unos simbolos que jamás había visto en mi vida. Lo abrí y con un suspiro de alivio me doy cuenta de que puedo leerlo.
"El verdadero Zodiaco, la treceava puerta"
Era extraño, el zodiaco tiene doce casas, no trece.
Una puerta se abre a mi espalda y me apresuro a guardar todo en mi morral. El Superior Perbius entraba carraspeando.
-" Señorita VonDaimer, que sorpresa"
- "Si... sorpresa"

Sin otra palabra huyo de mi recinto sagrado con la sensación de ultraje. definitivamente algo extraño pasa... y voy a averiguarlo.

Capítulo 65

[caption id="" align="alignnone" width="388" caption="Siguen siendo doce."][/caption]

Capítulo 66

Blog en gestacion.
No, no me refiero a ESTE blog. Hay un proyecto en proceso. Se trata de una historia- novela que gira alrededor de una version alternativa de esta tierra. No diré más para evitar hecharles la historia a perder. Como ya les dije, hay un blog en gestacion respecto a pequeños preambulos de esta historia. Ya hay dos aquí: Alquios y Los doce guardianes pasarán a ser las primeras dos entradas de este otro blog. De ahora en adelante las entradas relacionadas con este proyecto iran directamente a su espacio correspondiente, sin pasar por aqui.

Capítulo 67Lo confieso.
Te he sido infiel.
Lo hice casi sin darme cuenta, sin intencion de hacerlo, solo lo hice.
Aprendí a amar a alguien que no fueras tu. A amar su escencia, sus errores, sus virtudes, sus aciertos y desatinos.
Otros corazones me enseñaron cosas que el tuyo no podía enseñarme. Si, has leido bien, te he engañado con más de un corazón: algunos fueron de amigos que tu conoces bien, otro de esa mujer que tanto desprecias, otros más pertenecieron a mis padres y hermanos, a la lectoescritura en si misma y el último era de nuestro maravilloso hijo. Aprendí a amarlos a todos y a cada uno de ellos, aunque nunca de la forma en la que te amé a ti. De cualquier forma
Te soy infiel
Y me enorgullesco de ello.

Capítulo 68

Se virtieron sobre mi tumba silenciosa dos mil pétalos de rosas blancas: una por cada sueño no logrado en vida.
Cayeron también un millon de rosas rojas: gotas de vida invertidas en una causa sin rumbo.
Sobre todo, una gruesa capa de tierra fértil, destinada a cubrir toda huella de mi existencia y de mi paso por el mundo.
Una solitaria orquidea blanca marcaba el lugar, como único indicio de que alguna vez existió Alejandra.
¿Quien era? ¿Que hacía? ¿Que amaba? ¿Escribió algúna vez? Estas preguntas poco a poco las fué formulando el viento en la mente de los vivos; mismo malhechor bienintencionado que se encargaba de arrancar personalmente las respectivas respuestas de las memorias.
Mi nombre fué olvidado, mi carita indecente y mis ojos soñadores no eran más que un recuerdo en la memoria de una muerta a quien el viento no podía alcanzar.
Entonces, la tierra comenzó a moverse a su propio compás, bailando esa suave y dulce pieza que sola ella y el fuego conocen. Algo en mi tumba de rosas se movió y aún enterrada pude sentirlo.
¡Pude sentirlo! entonces no estaba muerta, ¡No, no estoy muerta!
Consiente de que el terremoto puede matarme y terminar con la paz de mi muerte en vida no quiero que se detenga. ¡Más, más, danza solo un poco más! Danza hasta que el corazón se caiga de cansancio, hasta que el calor del pecho incendie las rosas secas y las convierta en cenizas. Baila y me moveré al son que me toques con tal de seguir moviendome.
Entonces me prenderé en fuego y seré ceniza y volaré en las manos del viento para renacer en la llama de un glorioso fenix.
Anda, acercate solo un poco más...Solo lo suficiente para que tu latido me queme el alma.
Alejandra

Image not found.

Capítulo 69

Por favor, calla, calla maldito infame. ¿Como te atreves a sugerir semejante barvarie, despues de haber sido tratado con tantas atenciones?

¿Acaso no tienes suficiente viendo cumplidos tus caprichos, tus peticiones y tus gustos cada día?
¿No ves que matas a tres personas con tu descabellada locura?
¿Sientes eso? Es el miedo colandose por la rendija de la puerta, reptando en mi estómago, en mi pecho, en mi garganta...
Miedo a quedarme sola, miedo a dejarlo roto, miedo a ser aquello que tanto insistes, miedo a que los angeles lloren, miedo a mentirme de por vida...
Miedo a enamorarme de nuevo...
Corazon estúpido... ¿Por que no callas de una ves?
Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="500" caption="Maldito miedo ¿Por que no te vas?"][/caption]

Image not found.

Capítulo 70

Te perdiste durante tantos años y ahora, presisamente ahora, regreas a recordarme quien era y no soy.
Luces esa encantadora sonrisa de quien sabe que puede mover el mundo y en tus ojos brilla una luz de juventud eterna.
Bailas, dulce muñeca de sal, y en cada paso dibujas una historia diferente.
Ries y cae tu risa sobre mi como cascada de sueños rotos e illusiones mal concebidas.
Apareces y de pronto te vas, dejandome en los labios un dulce sabor a mañana de domingo. Puedes irte, tu funcion ha sido cumplida: he recordado quien soy y me he encontrado en tus pupilas.
Alejandra
[caption id="" align="alignnone" width="595" caption="Pueden verse tantas cosas de uno mismo atraves de los ojos de alguien mas"][/caption]

Image not found.

Capítulo 71

Esta noche, el cielo se me antoja un abismo forrado de luciernagas sonrientes; Pedacitos de cristal de plata en la negrura de lo infinito; Miles de sueños esperando por cumplirse.
Desde mi base en la tierra sueño con alcanzarlos, con hacer mia la luz más brillante y justo en el centro de mi pecho, algo ladeada a la izquierda, para que bombee de luz mis venas y arterias y riegue mi cuerpo con esa energia plateada que tanto presume.
Doy un saltito esperando volar hacia el celeste y segundos más tarde, me veo de nuevo en tierra. Ahora lo intento con un salto más fuerte, y otro más... todos y cada uno regresan pateticamente a la tierra, como si a mis tobillos fuera atado un resorte que me obliga a volver una y otra vez a plantarme en Gea. ¡Yo quiero volar! Quiero ver el mundo y alcanzar las estrellas; quiero bajar una o dos y ponerlas en mi bolsillo como amuletos contra la mala suerte. Tengo que cortar las ataduras que me lo impiden, tengo que quitarme de encima, de alguna manera, las terribles garras gravitacionales de Gaia.
Algo dentro de mi tiene miedo, algo tiembla ante lo desconocido y la oscuridad de la noche estrellada. El miedo no existe, intento decirle, el miedo es solo la alarma saludable de nuestro organismo ante una amenaza... y ¿Ves tu acaso la amenaza aqui? ¿Que podría pasar de cumplir mis sueños? Si bien es cierto que todo tiene un precio ¿No lo vale la recompenza? Las preguntas se arremolinan en mi cerebro exausto sin dejarme razonar. "Corta la cuerda, corta el resorte" dicen a discresión voces esconcidas en lo más profundo de mi pecho: mariposas hambrientas de la luz de las estrellas.
No se que hacer, ni como... quiero volar, pero se que algún día querré volver a casa... ¿Y si cortando el resorte cierro la única via de regreso? Tal vez no quiero volar con tanta intensidad como yo pensaba...
Volar o no volar... a simple vista la respuesta es ovia, pero ¿Un corazón roto no es un precio demasiado alto?
Alejandra[caption id="attachment_324" align="alignnone" width="213" caption="Nadie dijo que tocar las estrellas fuera para cualquiera"] [/caption]

Capítulo 72

Hay una poesía escondida en mi cuerpo,
Mi mente trabaja a la velocidad del rayo, no, de la luz, no, mas rápido aún. No puedo seguirle el paso. Me habla de coincidencias, de amor, de desamor, de extasis, de tristeza y resignación, me habla de los días en los que todo era fácil, me habla de un mejor mañana, me habla de una discusión que seguramente dará lugar a un rompimiento, de culpabilidad, de libertad, de alivio, de amigos, de familia, de esperanza... de esa maldita esperanza que por más que alguien se empeña en matarla, se resiste a morir...
Mi corazón, en loca competencia, no se queda atrás: danza de contento en mi pecho a una velocidad impresionante... me roba el aliento, me hace querer gritar, llorar, bailar, hablar (sobre todo hablar) todo al mismo tiempo. Me impide comer, me impide dormir, me impide llorar la desgracia de un amor imposible y no totalmente correspondido y la de otro que se ha ido muriendo de a poco. Hace estragos en mi estómago, y pone mis manos a temblar ¿No es suficiente con despertar, ahora queires alimentarte, so pedazo de ingrato?
No he dormido bien en mas de cuatro dias, no he comido bien en más de cuatro meses,
la vida nunca había sido tan dulce y tan amarga al mismo tiempo... o puede que si, una vez, cuando era más jóven y las hormonas del embarazo hacían estragos en mi cabeza... en esa ocasión, las hormonas fueron las culpables de mi enamoramiento repentino... a quien he de culpar ahora que he conocido de nuevo a alguien con el mismo apellido en la sangre?
Alejandra

Image not found.

Capítulo 73

Traición. El viento sopla en los pasillos de palacio arrastrando los pies, llevando su mensaje oprobioso a todo ser viviente: La reina muere. Traición.
En el lecho de la agónica soberana las damas, en vida las unicas compañías confiables, acompañan a su señora mientras atraviesa la última puerta. Todas lloran en silencio con una franca desolación. Todas menos una. La reina muere y una de sus damas no la llora. En cambio, permanece silenciosa y ausente, sufriendo tal vez una carga tan pesada como todas las piedras del palacio juntas, puede ser que más. La regente muere por que alguien la había asesinado.
Lord de Verault hace presencia. Al no haber descendencia capacitada para tomar el trono, se trataba del futuro rey interino. Francois de Verault, primo de la reina, sucesor de la monarquía, una patética rata almizclera. Se pasea de aquí a allá preguntando por la salud de su prima querida, sin preocuparse por ocultar su desden. El médico de la corte asegura es cuestión de minutos, las damas vuelven a soltar su torrente de lamentos mojados. Excepto aquella que continúa silenciosa.
El médico deja el aposento mortuorio a petición del lord, lo mismo las damas gimientres. Todas salen excepto una, la callada, que se esconde detrás de un tapiz sin que los demás la noten, como si fuera invisible, o peor aún, un fantasma.
El futuro gobernante acerca un sillón al lecho de la agónica dama, que para estos terminos, es mas vegetal que reina. Comienza a decir no se que discurso sobre el pasado reinado del cadaver viviente y sus errores que no cometería en su turno al poder. Una chispa de fuego brilla en sus ojos e invisible atravieza el espacio hacia los de la yacente mujer; abriendolos de par en par, seguidos de un rictus y una de aquellos ataques convulsos que terminaron por matarla. Escandalizado, Lord de Verault pide a gritos al médico sin saber que hacer.
Pero antes de que pudiera tomar aliento, una daga fria le atravezó el pecho. La dama silenciosa, la que no lloraba, la que escondida detrás del tapiz pudo ver y oir todo, incluso la llama que dio ignición al ataque en su señora y que el lord ignoraba.
Estupefacto, la mirada del lord preguntó por qué a la misteriosa asesina. Mirandola mejor, él conocía esos ojos, esa boca hermosa pero dura, esa mirada autoritaria. se trataba ni más ni menos que de su prima, la Reina. Impactado y confuso pero aún con vida de sus labiós salió la pregunta ¿Por qué? y la dama silenciosa por fín comenzó a hablar.
Te diré querido primo que toda esta charada no es del todo falsa, Si bien es cierto que yo moría también lo es que ya he mueto. (en este punto señaló indiferente su propio cadaver en la cama, era el mismo rostro, los mismos ojos, la misma boca, todo deformado en la terrible cara de la muerte convulsa). Se trató de un asesinato, pero no temas, he atrapado al infame y has comenzado a pagar. ¿Te extraña? acabo de ser testigo de tu golpe de gracia, no puedes mentir. En tus ojos está el veneno que poco

a poco destruyó mi carne, en tus labios el fuego que consumío mi alma. Tu, mi querido primo me has dado la muerte sin quererlo, y pagarás sin haberlo buscado, así es la justicia.
Pero prima, yo jamás te busqué con ese fín, yo jamás quise que mis ojos o mi boca fuerán para tí la muerte. No es así como yo te quise.
Ah que terrible error del Lord haber pronunciado estas como sus últimas palabras. La dama-reina no soportó más que con tanta sencillez pusieran limón en su pecho abierto; entonces, en su fuero sobre la vida en su país, se fué sobre el sangrante cuerpo de Lord de Verault, acuchillandolo una, dos, mil veces. Al principio cuidaba los puntos vitales, no quería matarle tan rápido, quería escucharle gritar como su corazón gritaba de dolor al verse rechazado por esos ojos de fuego.
Dieron las doce en el reloj de la torre cuando la reina detuvo su encarnizado desquite. Cubierto su vestido en sangre arrojó al viento una carcajada que podía haber helado la sangre del mismo diablo.
En el alfeizar de la ventana un gato blanco hizo aparición, la reina lo llamó y el, obediente, corrió a su lado sobre los charcos de sangre en la alfombra apenas manchandose. La monarca lo tomó en brazos y con un movimiento suave le susurró al oido: El trabajo termino, cariño. Volvamos a casa. Y así, cubierta en sangre real, dió un beso a la fría frente de su propio cadaver y otro en los labios del Lord, donde la sangre comenzaba a secarse. Vió satisfecha la escena y se dirigió a la ventana mientras afuera se escuchaban murmullos de quien alarmado ha escuchado en el viento una amenaza. En inmediato el médico entró disculpandose seguido de una docena de guardias. No estaba listo para lo que vió y jamás lo hubiera estado: El cadaver de Lord de Verault, ensangrentado y multiplemente acuchillado, yacía sobre la alfombra con una expresión de espanto. Sobre él, la reina había muerto con un cuchillo en la mano y un rictus semejante a una sonrisa en el rostro. En la ventana dos gatos eran espectadores: uno blanco y el otro negro. Uno parecía llorar y el otro casi sonreía.
Afuera, se desató la tormenta mas terrible del siglo. El viento aullaba amenazador, parecía borracho. Borracho de sangre. Entre truenos casi se le oía gritar ¡La reina ha muerto! ¡Viva la Reina! .

Capítulo 74Y entonces te ví. Estabas esperandome con esa sonrisa socarrona, como quien tiene un secreto fantástico, de esos que son moneda de cambio.
Te paraste frente a mi y me tocaste sin compasión. Una bofetada a la rutina, un gancho a la resignación.
Tomaste la flecha purulenta que el infortunio atinó en mi mano izquierda y la arrancaste de un tajo. Tomaste mi barbilla y clavaste tus ojos en los mios sin que pudiera oponerte resistencia; podía sentir tus ojos de fuego y miel escurriendose por mis pupilas en carrera directa al centro del alma mía.
Entre las letras oculto te encontré, no, me encontre a mi misma. Eras yo en otra voz, en otro tiempo; pero yo a fin de cuentas. ¿Acaso nos conocimos alguna vez? ¿Quza en otra vida? Tus palabras eran un espejo roto reflejando mis ojos y los tuyos. Reflejando quien fuiste y quien anhelo ser... incluso años antes de saber de tu existencia.
... El problema ahora será: Después de saber de ti, mi Octavio querido, ¿Como ver con los mismos ojos a todos los demás?
Alejandra

Capítulo 75

[caption id="attachment_337" align="alignnone" width="271" caption="Incomprendida Malvada Bruja del Oeste..."][/caption]

Cierra los ojos.
El terrible huracan de recuerdos olvidados amenaza con dar una vuelta por tus bien labrados campos. ¿Que hacer? ¿Como reaccionar? Primero, tu tranquila.
Armate de nuevo y entra a tu refugio: recuerda que todo en el pasado ya pasó, que los recuerdos son humo y los sueños espuma: nada puede romperlos, nadie puede evitarlos... pero si evitar que hagan daño o se destruyan a si mismos.
Enfrentaste al dragón y saliste victoriosa, saltaste al abismo y sigues viva y adelante. ¡Vamos! Que un poco de viento no puede vencerte a Ti: Elphaba, Titania, Amelia, Juana de Arco, Ines de la Cruz, Curie, Leisel, Rihann, Diana... Como a ti les dijeron que no y poco importó... Eres invencible.
Abre los ojos. Preparate para saltar. ¿Lista? Adelante... que la gravedad no sea más un grillete atado a tus tobillos. Que tus sueños no tengan fin. ¡Desafía la gravedad! Que nadie te diga cuales son tus límites.

Capítulo 76Padre, ¿Podrás alguna vez perdonarme? Se que he cometido mis errores... y tu los tuyos, pero se que te quiero y eso es suficiente ¿Sera suficiente para tí?, Ahora que ya no hablas conmigo, que ya no me abrazas ni me besas ¿Será eso suficiente?
Padre, lamento terriblemente no haber seguido tus consejos al pie de la letra, pero soy joven e inexperta. Me mata verte llorando padre, porfavor no te sientas mal por mis errores, son míos y tu no fallaste, yo lo hice.
Padre, porfavor dime algo, una mirada bastará para saber que no me odias por lo que ha pasado. Si, tomé tu auto sin permiso, podrías decir que lo robé. Está hecho pedazos en algun tiradero padre y sé que era tu auto favorito, aquel que tanto cuidabas y que tán rápido iba. Recuerdo el viento en mi cara, la adrenalina corriendo, la música a todo volúmen y después nada. Solo quedó este dolor profundo en mi pecho al pensar que estarías decepcionado de mí. Lamento ya no ser tu niñita, Lamento que tal vez hallas dejado hace mucho de amarme y que talvez lo merezca... pero ¿Me darías otra oportunidad? Prometo hacerlo mejor la próxima vez. Deja de llorar frente a mi tumba Padre querido... tan solo dame otra oportunidad para ser amada por tí... aunque ya no puedas verme
.
Alejandra.

Capítulo 77Llegas.

No importa como, ni cuando ni por que.

Solo llegas.

Sin permiso, ni invitación ni previo aviso,

Con esos ojos de lago en calma, de bosque encantado, de libro sin abrir.

Y tu quién eres, que llegas como si mi hogar fuera tu casa y mi calor tu alimento?

Me penetras con la mirada, como si vieras mas alla de las ropas, de la piel, mas alla del vacio, del dolor y la experiencia...

Como si pudieras ver lo que existe dentras de mis ojos, el espacio entre cada célula.

Ese lugar especial en el que todo lo visible se pierde y solo queda el ser.

Luz.

Polvo de estrellas.

Me pregunto, qué verás dentro que pueda ser merecedor de tanta verde y tierna observación...

[caption id="attachment_344" align="alignnone" width="300"] Sin darme cuenta... me vas conquistando[/caption]

Alejandra